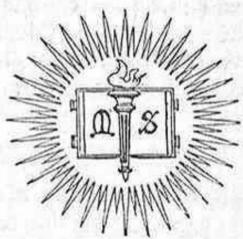


La Ilustración



Artística



Año XVIII

← BARCELONA 3 DE ABRIL DE 1899 →

Núm. 901

REGALO A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA

ADVERTENCIA

Con el número último de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA repartimos a los señores suscriptores a la BIBLIOTECA UNIVERSAL el primer tomo de la serie correspondiente al presente año. Este tomo es el primero de *La vida en la América del Norte*, por Pablo de Rousiers, obra escrita según un plan completamente nuevo y que ha obtenido en Francia y en todo el mundo literario un éxito por demás brillante.

El libro de Pablo de Rousiers es un estudio serio y a la vez ameno del modo de ser de la República norteamericana, no habiendo escapado a la investigación del autor nada de cuanto ha visto en su minucioso viaje por el territorio de los Estados Unidos: todo ha sido por él profundamente observado, clasificado con admirable método y descrito con suma fidelidad.

De Rousiers no impone al lector su criterio: no hace más

que exponer ante sus ojos los datos que ha recogido para que el lector juzgue por sí mismo.

El tomo que repartimos va ilustrado con profusión de grabados, reproducciones de fotografías hechas expresamente para esta obra.

Los señores suscriptores que no hayan recibido el expresado tomo pueden reclamarlo de los respectivos corresponsales.



LA SALIDA DE MISA, cuadro de José Garnelo

SUMARIO

Texto. — *La vida contemporánea*, por Emilia Pardo Bazán. — *Pensamientos.* — *El doctor Robert*, por L. C. y F. — *Esculturas de Maximiliano Kruse.* — *Jugar con el fuego*, por Felipe Trigo. — *Frasas populares.* — *Interminable como la labor de Penélope*, por Lope Barrón. — *Guerra de Filipinas.* — *Nuestros grabados.* — *Problema de ajedrez.* — *El pasadizo secreto*, novela ilustrada (continuación). — *Arte moderno. Exposición de la sociedad de pintores de miniaturas de Londres.* — Libros enviados a esta Redacción.

Grabados. — *La salida de misa*, cuadro de José Garnelo. — *Excmo. Sr. D. Bartolomé Robert, alcalde de Barcelona.* — *La Santa Verónica.* — *Los hijos del escultor Maximiliano Kruse.* — *La madre tierra*, esculturas de Maximiliano Kruse. — *La coqueta*, cuadro de Jorg. Roussin. — *Guerra de Filipinas. La Asamblea nacional filipina de Malolos*, dibujo de J. Nash. — *Generales de la guerra de Filipinas García, del Pilar, Forres, Mascardo.* — *Un rincón de mi pueblo*, cuadro de Joaquín Agrasot. — *En la esquina de mi calle*, dibujo de Manuel Benedito. — *Puerto Rico. Nuevo ministerio nombrado por el gobernador general Guy V. Henry. D. Francisco de Paula Acuña.* — *D. Herminio Díaz Navarro.* — *D. Federico Degatan y González.* — *Dr. Coll y Toste.* — *Jaime Balmes*, estatua de José Alcoverro. — *Cleo de Merodé.* — *El sueño del Niño Jesús.* — *Mrs. Patrick Campbell.* — *Isabel.* — *Nina.* — *Cabeza de estudio*, miniaturas. — *Arreglando las redes*, cuadro Dionisio Baixeras.

LA VIDA CONTEMPORANEA

El año pasado, en el teatro Español, fracasó un arreglo de Shakespeare — más que arreglo, completa refundición, — cuyo autor era Eugenio Sellés. No vendría a cuento discutir ahora el acierto ó desacierto del refundidor, el desempeño de los papeles principales, encomendado el de *Cleopatra* á María Guerrero y el de *Antonio* á Vico, ni menos revolver la arqueología faraónica para indagar si los detalles de indumentaria, mobiliario y demás particularidades de la *mise en scène* se ajustan á las semínimas de la ciencia y de los descubrimientos más recientes. Después de todo, un público que no se convence con Shakespeare, no anima gran cosa á los empresarios á meterse en honduras y derroches. Aquí se pueden arriesgar cuartos en decoraciones destinadas á una zarzuelilla, que si prende bien, recompensará el esfuerzo; pero *correrse* en las alturas literario-escénicas, eso sí que sería atrevimiento, ó mejor dicho, temeridad insigne.

A pesar de la lección experimental y del manifiesto desvío, la compañía del teatro de la Comedia se decidió este año á servir al público de la corte otro trozo del gran Guillermo. El cual no es tan sólo el primer creador de figuras trágicas y dramáticas, sino el más sazonado y deleitable y profundo autor cómico: la risa, el discreto, la agudeza, le pertenecen tan de derecho como le pertenecen las lágrimas y las convulsiones del dolor desesperado ó los sublimes arranques de la pasión en su paroxismo. Y tiene todavía Shakespeare en su lira otra cuerda, que ni es trágica ni es cómica, sino por turno alegre ó triste; llámanse *comedias* algunas creaciones de Shakespeare, que yo llamaría *poemas fantástico-reales*: uno de estos fué el elegido para tantear de nuevo el terreno y ver si Shakespeare, resueltamente, es ó no *autor de cartel* en Madrid.

La comedia, que en inglés se titula *Twelfth night*, ó *What you will*, y que en español recibió el lindo nombre de *Cuento de amor*, es en efecto un cuento... en el sentido más poético, más juvenil, de la palabra. Del arreglo, adaptación y transformación de la obra sepsiriana encargóse Jacinto Benavente, y nunca las cualidades finamente literarias y la sensibilidad hipernerviosa de este autor se lucieron como en la refundición del *Cuento*. Con aérea ligereza y con intensa penetración á la vez, tradujo las frases, los conceptos, las ideas de aquel poemita sentimental-humorístico, en el cual una mezcla deliciosa de ternura y de ingeniosidad, de gracia y de melancolía, revelan el paso del Niño inspirador, del Ciego divino, del Amor en fin, mágico prodigioso que todo lo embellece, lo dora, lo reviste de irisación sombría y fulgurante...

* *

Asistí al estreno. Confieso que estuve pendiente del diálogo, de los incidentes sencillísimos, importantes *hacia dentro*, de la comedia. Era como un sueño, pero de esos sueños que hacen sentido, que riman y se enlazan armoniosamente, desarrollando perspectivas de ilimitada belleza — cosa fluida, á la vez sutil y penetrante como un aroma que embriaga.

Los actores se movían en un ambiente menos grueso y denso que el de la realidad; la fábula tenía alas, y la imaginación revolaba feliz. — Nadie como Shakespeare, terrible realista, crudo y sangriento, ha sabido reconocer los derechos de la fantasía y abrirnos de par en par el palacio de los sueños azules y color de rosa. Y el habla castellana, empleada con certero tino por Benavente, era luminosa y elástica al revestir los pensamientos del autor de *La Tempestad*...

* *

Los actores representaban muy bien. La Cobeña y Thuiller estaban elegantes; las líneas de los preciosos trajes venecianos realzaban la figura; la ilusión, por este concepto, se completaba; la decoración, semejante á un país de abanico, á un jardín de misterio y poesía, aumentaba el efecto. Nos alejábamos — ¡qué satisfechos! — del mundo tangible; estábamos á cien leguas de los desastres, de la marejada política, de las hipótesis electorales, de la flamenquería, de la trama burda y vulgar de la vida diaria. Eramos — por espacio de tres horas — habitantes de una isla desconocida, y nos arrullaba el rumor de olas suaves que se quebraban en playas de arena de oro. Saborear la impresión, entregarse á ella sin desconfianzas ni objeciones que demuestran estrechísimo criterio... Así aconsejaba el instinto.

* *

Lo hice, y me salió la cuenta, porque pasé una noche encantadora. Y creía de buena fe que la pasaba igual la mayoría del público. En esto recibí un desengaño. Los espectadores salían ó descontentos ó como aquel á quien le dan incomprensible broma y no sabe si reírse ó amostazarse. — Por segunda vez Shakespeare «no entraba» en Madrid.

«¡Qué inverosímil!» decían á voz en cuello los mismos que antaño gritaban contra los desmanes del realismo.

«¡Qué insulso! ¡Qué falto de argumento!» exclamaban los mismos que ven doscientas noches seguidas un pasillo, cuyo autor redujo su ambición á reproducir, con diferente música, el pasillo del año anterior, que á su vez reproduce el de 1897.

Y había otros más quejosos aún: otros que se preguntaban, en tono confidencial: «Y ¿qué quiere decir esto? ¿Usted ha visto la miga? ¿Se enteraron ustedes? ¿Han entendido ustedes algo?»

¡Ah! Es preciso repetir que «el espectáculo está dentro del espectador;» fuera, nunca. Confirmando las teorías idealistas y subjetivistas de los France y los Lemaître, nadie acierta [á salir de su yo, nadie ve sino los fantasmas que se reflejan en las paredes de su interior caverna. Es inútil representar una ficción cultísima y delicada para un público sin preparación, sin antecedentes. Resbala la belleza íntima y ensoñadora sobre ciertas imaginaciones, como el aceite sobre el acero. No pueden recibirla porque no saben abrirla, cual la rosa, admitiendo el rocío menudito que la brillanta. — En obras del género de *Cuento de amor* tiene el espectador que colaborar, tiene que prestarse, no sólo por medio de la buena voluntad y la complacencia, que siempre se le supone al que adquiere una localidad y la ocupa, sino con el auxilio de algo que no se compra en la taquilla; un depósito de sensibilidad y una suma de ideal artístico, imposible de crear en el espacio de una noche...

* *

Tal vez es de los síntomas expresivos y claros de nuestra general decadencia que no se pueda reunir mucha gente para saborear obras de Shakespeare, ni aun arregladas por eminentes literatos españoles. No digiere tal alimento el estómago nacional. En Shakespeare hay siempre más contenido que cáscara y oropel; y en el teatro que España prefiere, la vestidura y la exterioridad, lo saliente y de realce predominan. El entendido crítico catalán José Yxart, que estudió á fondo este modo de ser de nuestra raza, refiere en uno de sus libros: «Hará cosa de dos años, algunos literatos y artistas de buen humor concibieron la idea de escribir un drama en versos muy sonoros, pero que no dijeran nada absolutamente. Escrito el drama, trataron de experimentar el efecto que produciría en el público, para lo cual eligieron un teatro de un pueblo de la costa. El drama, según cuentan, empezó así:

«Ya amanece claro el día
por detrás de los torreones
y pasean los leones
entre néctar y ambrosía.

»Y continuaba durante tres actos en la misma forma.

»Pues bien: el público no percibió el engaño hasta muy adelantada la representación. Oía con entonación rimbombante y melodiosa ese *amanece, torreones, leones, néctar*, y la sugestión de estas imágenes confusas le bastaba para sentir una excitación análoga á la que produce la poesía.»

No diré que sea fácil embocarles á los espectadores habituales de la Comedia el *camelo* que tardaron bastante en advertir los del pueblecito de la costa. Claro que los periodistas, los críticos, la gente en conjunto, no iba á dejar que los leones se paseasen impunemente entre néctar y ambrosía, ó como quien dice, entre Pinto y Valdemoro. Habría que *razonar* estos leones, este néctar, con arreglo á las fórmulas dramáticas al uso. Y una vez razonados, entonces sí que podrían pasearse á sus anchas, y arrancar palmoteos, y lágrimas y explosiones de entusiasmo. Efectos y efectos; telas de relumbrón, con florones barrocos y rameados de oro falso, consiguen arrebatar. Una tela tan sedeña y tan flexible como la de *Cuento de amor*, debí prever que no sería de moda.

* *

Si yo fuese archimillonaria, construiría y sostendría un teatro donde representasen á Shakespeare. No diariamente, porque el arte, á diario, pierde la fuerza sugestiva y degenera en hábito ó inerte rutina; pero con frecuencia, siempre que el alma lo pidiese. En Shakespeare se encuentra todo: la comedia, la tragedia, los grandes dramas de la historia. Cuando España se *regenera*, como ahora se suele decir, podrá subir Guillermo á la escena española. Guillermo, que es un creador completo, necesita públicos completos, capaces de sentir y gozar con el terror, con la reflexión, con la pasión, con el sueño, con la sal concentrada y con la emoción intensa. Público en que haya más sanguíneos, nerviosos y biliosos, que linfáticos y anémicos. Público que sepa reconocerse á sí propio en cada matiz, aspecto y *posición* de la vida humana. — Mientras no sea así, á Shakespeare, para que el público lo acepte, será preciso envolverle en el manto de las donosas *bravías* ó disfrazarle convirtiendo á *Troilo* y *Cresida* en zarzuela bufa; y mejor que mejor si de la *Comedia de equivocaciones* puede salir una piecicilla de *quid pro quos*, de las *Alegres comadres* una gresca en una taberna de las Vistillas, del *Mercader de Venecia* un episodio de casa de préstamos y capa empeñada..., y así sucesivamente.

EMILIA PARDO BAZÁN

PENSAMIENTOS

La verdadera fuerza procede del conocimiento y del amor á la verdad: lo real es el punto de apoyo sólido del esfuerzo hacia el ideal.

ERNESTO LAVISSE.

Una sociedad sin jerarquía es una casa sin escalera.

ALFONSO DAUDET.

¿Cómo puede ser que ciertos periodistas deseen el término de las discordias? ¡Si de ellas viven!

G. TOURNADE.

No hay un solo derecho, un solo acto de justicia cuya reivindicación no choque con algunos intereses

G. M. VALTOUR.

Somos criaturas tan tornadizas, que acabamos por experimentar los sentimientos que fingimos.

BENJAMIN CONSTANT.

Siempre se espera demasiado en el porvenir; sólo los pesimistas tienen sorpresas agradables.

J. CLARETIE.

La mayor parte de las emancipaciones no son más que un cambio de servidumbre.

EMILIO FAGUET.

La mayor habilidad es obrar bien; la mayor virtud es callarse.

G. HANOTAUX.

Se necesita mucho valor para mantenerse sereno cuando todo el mundo se muestra violento.

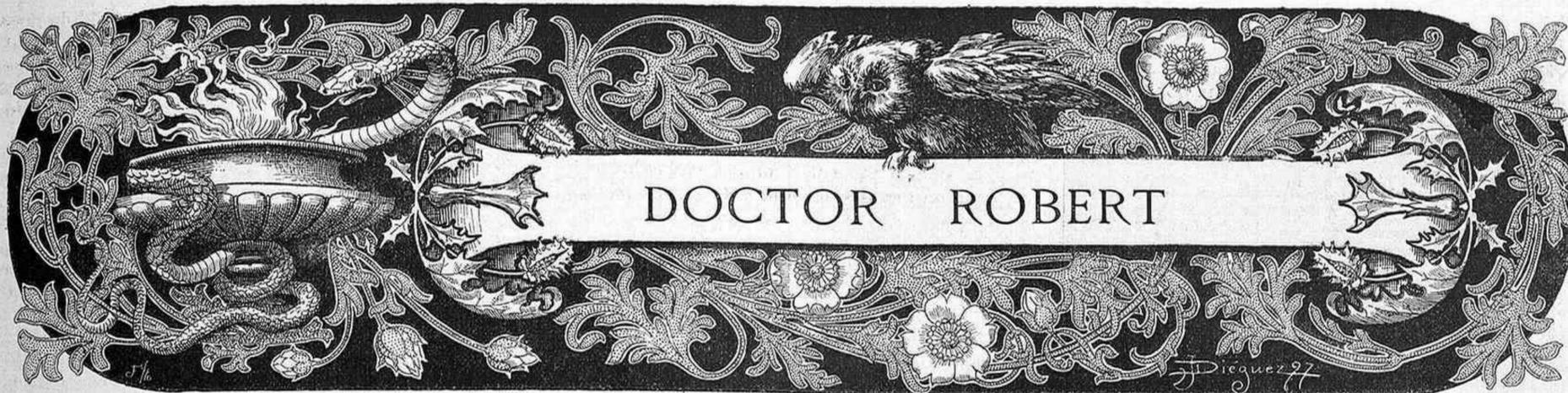
C. LENIENT.

Las mayorías nunca tienen razón.

IBSEN.

La calumnia está en todas partes, el calumniador no está en ninguna.

EUGENIO SCRIBE.



DOCTOR ROBERT

EL DOCTOR ROBERT

Es el médico de mayor reputación y extendida clientela en el Principado. Ayer popular en Cataluña; hoy su fama ha esparcido por todos los ámbitos de la nación, y ya se sabe en los más ocultos villorrios que el nuevo alcalde de Barcelona es un maestro, un sabio, una eminencia en el arte de curar; que no es una popularidad subalterna, improvisada y callejera, ni autoridad de campanario ni héroe de club; es un catedrático muy distinguido y un profesor muy estimado.

La política, en estas circunstancias, viene á coronar el saber, y la administración pública solicita el apoyo de un obrero esclarecido de la inteligencia y el consejo de un espíritu templado en continua y humanitaria labor, sublimado por las urgencias de la caridad y de la profesión y adoctrinado en la escuela realista de las necesidades y tormentos del pueblo.

La fama, á veces, lo mismo que el sol, apetece y dora las cumbres; por eso ha elegido á Robert, colocado, años ha, en la cima de su clase; para comunicarle inesperado é intenso esplendor, surgido de la confianza de los suyos y de los ideales de una gran parte de la región catalana.

El gobierno de S. M. ha conferido á Robert la dirección de los asuntos municipales en época difícil y memorable, acaso turbulenta; con aplauso se acogen sus primeros actos y con satisfacción los propósitos laudables y la carencia de vínculos políticos del doctor llegado al Consistorio en virtud de sus méritos, en alas de un justo renombre conquistado en el majestuoso campo de la ciencia y con la autoridad que prestan antecedentes respetables, sanos intentos y capacidad incuestionable.

D. Bartolomé Robert y Yarzabal nació en Tampico, Méjico, el 19 de octubre de 1842; siendo niño vino á Cataluña, de donde era su padre, hombre de no común ilustración. Por cierto que durante aquel viaje ocurrieron dramáticos episodios que estuvieron á punto de convertir en tragedia la expedición. Abriósele á la nave un boquete por donde entraba á chorros el agua y la muerte al trote, perdió el capitán la razón y estuvo en un tris que el futuro médico, el muchacho Bartolomé, se hundiera para siempre en el Océano.

Aquí se formó y educó Robert; en Barcelona hizo sus estudios médicos, obteniendo calificación de sobresaliente en todas las asignaturas; ganó seis premios ordinarios y el extraordinario de licenciatura en 1864.

Con nota de sobresaliente conquistó la borla de doctor con que terminó su brillante carrera escolar, durante la cual fué alumno interno por oposición, y detalle inusitado, hizo la guardia nocturna durante cuatro años consecutivos, lo que manifiesta el amor al estudio y á la clínica de Robert en su edad juvenil.

En 1867 alcanzó por oposición la plaza de ayudante de clases prácticas; dos años después la de médico mayor del Hospital de la Santa Cruz, que desempeñó hasta 1875, en que ganó, mediante notables ejercicios de oposición, la cátedra de Patología médica de la Universidad de Barcelona; también ingresó por oposición en la Real Academia de Medicina y Cirugía de esta ciudad, de cuya corporación ha sido presidente durante cuatro bienios consecutivos. Luego ha sido presidente del Ateneo Barcelonés; dos veces presidente de la Academia y Laboratorio de Ciencias médicas; vicepresidente del Congreso médico internacional de Barcelona; vocal y presidente de tribunales de oposición y teniente de alcalde en dos ocasiones en el concejo de esta ciudad, habiendo contribuido grandemente á la organización del cuerpo médico municipal. En tiempos recientes ha llegado á la presidencia de la Sociedad económica de Amigos del País; ha sido presidente de honor en el congreso médico internacional de Moscou; presidente de honor de las secciones de medicina en los Con-

gresos internacionales de Berlín y de Roma; ha formado parte de las Juntas municipal y provincial de Sanidad; pertenece á multitud de sociedades científicas de España y del extranjero, y fué premiado con medalla de plata por sus servicios en la epidemia de fiebre amarilla, con medalla de oro por sus obras científicas en la Exposición Universal de Barcelona; es caballero de la Real orden de Carlos III, comen-



EXCMO. SR. DOCTOR D. BARTOLOMÉ ROBERT, Alcalde constitucional de Barcelona

dador de número de esta orden y de la de Isabel la Católica (1).

Con tan envidiable y honrosa lista de méritos positivos, á los cuales hay que agregar sus aptitudes docentes y sus talentos clínicos por todos reconocidos, ya se comprende que la fama profesional de Robert está sólidamente cimentada y que su figura médica es de primera magnitud.

Maneja la pluma gallardamente, y escribiendo se distingue por la facilidad agradable y disertada y por su horror á los desentonos y crudezas. Deleita la claridad de su exposición, la franqueza y suavidad de sus conceptos, y tiene singular destreza para salvar escabrosidades, dulcificar el tecnicismo profesional y mantener el interés de los profanos tratando asuntos médicos. Sus cartas desde el extranjero publicadas en *La Vanguardia*, sus artículos sobre el cólera, el catarro epidémico, etc., justifican esta opinión y le acreditan de notable propagandista médico.

Tiene Robert dotes oratorias nada comunes; ágil de pensamiento, fácil de palabra, cauto en la réplica, sereno siempre, y siempre conocedor de la cuestión que se debate, no sólo agrada, sino que además enseña.

Alto, esbelto, flexible, de movimientos desembara-

(1) Sus publicaciones son numerosas; entre las más notables citemos: *La aclimatación humana, Uso del alcohol en el tratamiento de la pulmonía, Programa razonado de Patología interna, Prolegómenos clínicos, Tratado de las enfermedades del aparato digestivo*, en colaboración con el doctor Roig y Bofill; *Característica de la Patología humana en sus relaciones con la terapéutica, Lecciones de patología interna y de clínica médica*, recogidas y publicadas por sus alumnos; traducción de la *Patología de Virchow*, con el doctor Giné y Partagás. A este catálogo hay que añadir incontables escritos médicos en periódicos políticos y profesionales; sus conferencias dominicales en la Universidad, donde trató magistralmente el tema «Patología mental en sus relaciones con los tribunales de justicia»; sus discursos en el Ateneo, entre los que descuella el relativo á «La raza catalana», que tanta sensación ha producido; sus trabajos académicos notables; las conferencias sobre la *peste bubónica, la diabetes, la sangría*, etc.; los preciosos estudios críticos acerca de Letamendi, Pi y Molist, Pi y Suñer, y los discursos de recepción y necrológicos en la Real Academia, labores todas consideradas de grande mérito por los doctos.

zados y graciosos, de voz sonora y bien timbrada, de blando mirar y afable rostro, habla con modestia, con método, buscando la convicción del auditorio por la sinceridad, mejor que por las filigranas y jactancias retóricas, reñidas con la oratoria docente, la más cultivada por el biografiado.

Robert es amable, muy estudioso y activísimo; su fuerza social descansa en su talento, en su ductilidad, en su constancia, en sus triunfos profesionales.

Perspicaz sin alardes de listo; maestro sin ampulósidades; respetuoso y cortés con el compañero, poco ha su discípulo, se impone con blandura é inspira á sus clientes una fe ciega que certifican multitud de anécdotas que corren de boca en boca. Hijo de médico nació para clínico; entre enfermos transcurrió su vida y ha encanecido remediando miserias y desventuras.

Ha dicho un biógrafo de Robert que todas las condiciones físicas é intelectuales le abonan y le colocan en situación de ser un profesor eminente y respetado; lo es en Barcelona, y lo sería en Madrid, París ó Londres si allá residiera. Sin más distracciones que el trabajo ni otro impulso que el cumplimiento de sus múltiples y heterogéneos deberes, ante el enfermo se agranda su figura, allí *hace* clínica y vierte á raudales los conocimientos porque sí, porque le nace, porque está en su naturaleza, y por tanto sin contrariedad, como canta el pájaro, suspira el aire y corre el agua.

Tan eximias condiciones benefician á la juventud y á los dolientes, que serán los sillares más firmes de la gloria de Robert, sea cual fuere el papel que le reserve el destino en otras manifestaciones de la actividad humana; y aunque parezca muy arriesgada y prematura nuestra afirmación, ella justifica el alto concepto en que tenemos las cualidades científicas, profesionales y docentes de nuestro doctor, á quien hoy por hoy no debe juzgársele con otro carácter y desde otro punto de vista.

Siempre pálido, siempre atareado, reflexivo y melancólico siempre, pero nunca adusto y pocas veces arrebatado, con su rostro de árabe distinguido, finos modales y persuasiva dicción, con su valer médico y don de gentes, de tal suerte logró subyugar á la clientela, que cuando un enfermo sucumbe, si le vió Robert, deudos y parientes respiran; nada más pudieron hacer para salvar la vida y combatir el daño.

Bizarramente corresponde el doctor á tanta confianza, preciso es confesarlo; ni descansa ni desmaya en su labor humanitaria: diríase que halló un talismán para ensanchar las horas y acudir á sus urgentes y variadas obligaciones, entre las cuales siempre antepuso la visita al que sufre.

Un acuerdo ministerial y la corazonada de Robert aceptando espinoso destino, conviértenle, con menoscabo de sus intereses y quebranto de sus costumbres, en doctor político, en médico de la ciudad, en terapeuta de la administración pública.

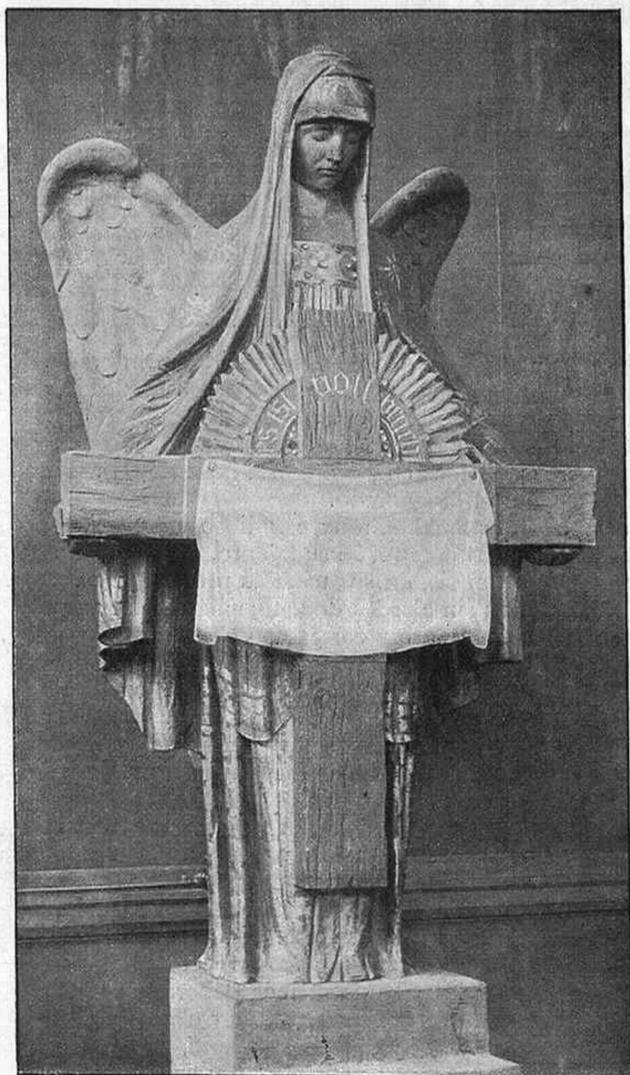
Posible es que los conocimientos en la ciencia de Hipócrates que atesora el nuevo alcalde no sean bastantes á remediar crónicos alifafes administrativos; es más fácil ser un Galeno en la clínica que un curandero mediocre, pero afortunado, en la política. La colectividad cambia la naturaleza de los problemas y centuplica las dificultades del tratamiento; todo enfermo anhela curarse; los pueblos á veces rechazan la salud; el doliente busca el consejo útil; el pueblo en ocasiones lo rechaza porque el desorden y el malestar convienen á determinados elementos.

Con todo, mucho puede la buena fe, la energía y el talento; con tan excelsas cualidades, á poco que el tiempo y la suerte ayuden, confiamos en que el doctor Robert saldrá airoso de su empresa y realizará algunas de las mejoras que ha ofrecido. Ellas constituirán el más preciado y duradero galardón á su voluntario sacrificio.

L. C. y F.

ESCUULTURAS DE MAXIMILIANO KRUSE

El notable escultor berlinés Maximiliano Kruse estudió arquitectura en Stuttgart desde 1873 á 1877, hasta que por consejo del famoso Begas, que tuvo ocasión de ver un busto por él modelado, dedicóse al arte escultórico, ingresando en la Escuela Superior Académica de Berlín. No tardó el joven Kruse en demostrar que era digno de la protección que aquel eximio artista le dispensara: su primer trabajo de importancia, *El mensajero de Marathón*, fué unánimemente admirado, premiado con una medalla de oro en la exposición berlínesa y adquirido por la Galería Nacional.



LA SANTA VERÓNICA, escultura de Maximiliano Kruse

el cual está esculpida la *Verónica* que reproducimos adjunta á estas líneas.

En todas sus obras prevalecen la sencillez de la forma y la profundidad de la idea, cualidades que se advierten en *La madre tierra*, que también publicamos en esta página.

Como retratista goza asimismo Kruse de merecida nombradía, y sus bustos retratos, ejecutados en madera unos, en barro otros y otros en mármol, como los del adjunto delicioso grupo de sus dos hijos, tienen toda la vida y toda la expresión del natural, y reproducen al par de los rasgos físicos los rasgos morales del retratado.

Kruse, en suma, es uno de los más ilustres representantes del arte moderno en Alemania, y sus obras, solicitadas por inteligentes y aficionados, son valioso ornamento de salones y museos. — X.

JUGAR CON EL FUEGO

A mi amigo Rodrigo Soriano.

Pasaba por Madrid, donde veinticuatro horas debía detenerse, con dirección á Tánger, León Demarsay, un diplomático con quien yo había intimado en Manila, hombre de gran corazón y excelente tirador de armas. Por mí advertidos de esas prendas del joven, quisieron algunos amigos míos conocerle, y le invitamos á un almuerzo, para cuyo final teníamos preparadas las panoplias.

Servido el café en el salón, Pablo Mora, que presume de floretista, le brindó el azúcar con la mano izquierda, y con la derecha un par de espadas.

— Gracias, contestó León sonriéndome con dulzura al comprender que defraudaba nuestras esperanzas. Hace mucho que abandoné estas cosas. No sé. Completamente olvidadas.

Y luego, defendiéndose de nuestra insistencia, y para que no creyéramos falta de cortesía ó fatuo desdén de maestro su negativa, añadió mientras se sentaba y empezaba á sorbos su taza, invitándonos á lo mismo:

— Hace tres años juré no volver á tocar la empuñadura de un arma.

Y se quedó sombrío, delatando algún doloroso recuerdo. Respetándolo nosotros, nos sentamos también, sin pensar en más explicaciones. Pero la gentil María, esposa de Mora, en cuya casa estábamos, y otras dos señoritas que nos acompañaban, una de las cuales, discípula de Sanz, había pensado en el honor de un asalto con el francés (cosa que venía á constituir quizás el caprichoso y principal atractivo de la reunión), le seguían mirando curiosamente.

— ¡Nada!, exclamó al fin Demarsay. Como usted, Luciana (la discípula), yo empecé la esgrima por receta de un médico. Usted, según me ha dicho, contra una neuralgia, yo contra un reuma. ¡Ojalá que en mí hubiera podido continuar siendo un *sport* saludable, como lo será en usted toda la vida!.. Pero los hombres, añadió envolviéndonos en una sonrisa de irónica piedad, somos un poco más crueles que las mujeres.

— Permita que me sorprenda en un hombre tal confesión, dijo María, en Demarsay clavando sus ojos, del mismo negro acerado que su pelo.

— Necesita demostrarse, añadió no sé quién de nosotros.

— La demostración, continuó el francés, resulta de mis pequeñas historias. Decía... que un doctor me aconsejó, para unos dolores rebeldes, el campo y la gimnasia; inmediato á la finca donde pensé instalarme, vivía retirado M. Montignac, el más célebre duelista de Europa; propuse al doctor, en gracia á mi comodidad, sustituir la gimnasia con la esgrima; aceptó, y á los seis meses yo estaba curado. Mas como por mis negocios permanecí en la posesión algunos años, y como además por gratitud al ejercicio y deferencia á mi maestro no abandoné las armas, resultó que cuando volví á París era, según Montignac, que se apresuró á comunicárselo á sus compañeros, el mejor discípulo que había tenido jamás. A consecuencia del aviso, sin duda, la *Sala Hervilly* me invitó á un asalto; y á consecuencia del asalto, en el cual desarmé cuantas veces quise á un M. Mürguer, tirador celoso de su fama, recibí al siguiente día la visita de sus padrinos.

— ¿Para otro asalto?, preguntó ingenuamente Luciana.

— Para un duelo, continuó Demarsay. Pretendían que me batiera con Mürguer porque éste deseaba saber si mi habilidad era la misma con espada sin

botón. Contesté que no tenía el menor deseo de prestarme á la prueba, y que no encontrando odios ni ofensas que vengar, sino antes al revés, habiendo tenido una complacencia en conocerle, le proponía un jovial almuerzo con unas cuantas botellas de Champagne. Almorzamos juntos, tiramos, y procuré dejarme alcanzar algunas veces, por calmar la vanidad de aquel hombre. Sólo que, una de ellas, cuando yo creía estar ganando su simpatía, al oírme decir sonriendo: ¡*Touché!*!, arrojó su espada y nos abandonó airadamente... Por la tarde, los padrinos. Afirmaban esta vez que le había ofendido con mi condescendencia, tratándole como á un niño, lo que no estaba dispuesto á tolerar porque aspiraba á ser tratado en todo momento como hombre; que no aceptaba explicación ninguna, y que conceptuaba preciso que nos midiéramos con armas desnudas, á fin de que sus descuidos ó mis galanterías, en caso que yo me atreviera así á brindárselas, no resultaran una ridícula é inocente burla.

— ¡Qué tesón!, exclamó María.

Pablo, en su *punto de tirador*, advirtiéndome que todos los que oíamos á Demarsay hallábamos importuna la conducta de su adversario, se creyó en el caso de encontrarla explicable:

— Al verdadero duelista, manifestó, velador constante de su prestigio, no le es agradable, aunque involuntaria, una humillación de esa índole. En esto se parece á la mujer con respecto á su honra. Ninguna tolera con paciencia que otra mujer delante de ella aparezca *más* honrada.

— Pero yo, que no soy duelista, que no lo era, replicó Demarsay con su acento ligero y fino de parisiense, sino un pobre enfermo que se curaba y se divertía jugando al florete, igual que podía divertirse jugando á la pelota, me asombré de la exigencia de aquel señor, á quien juzgué un solemne majadero...



LOS HIJOS DEL ESCULTOR MAXIMILIANO KRUSE, bustos modelados por éste



LA MADRE TIERRA, escultura de Maximiliano Kruse



LA COQUETA, cuadro de Jorge Roussin

Miré á Pablo y le vi inmutarse. Iba á contestar, tal vez en defensa de su falaz proposición, pero se contuvo.

— Y con plena franqueza tuve el gusto de participármelo á los padrinos, continuó el diplomático. Aseguro á ustedes que eché de menos la ley de Schopenhauer contra el duelo: «Todo mantenedor y portadores de un cartel de desafío, recibirán veinte palos en público, á usanza china.»

Pablo no pudo contenerse.

— Castigo que no sufriría ningún hombre de honor sin pegarse un tiro.

— A lo cual contesta el filósofo, que lo prevé: «Es mejor que un loco se mate á sí mismo, que no que mate á otra persona.»

Produjeron una carcajada, que puso en evidencia á Pablo, las palabras del francés, quien siguió:

— Loco era aquél, y de remate. Me buscaba y me

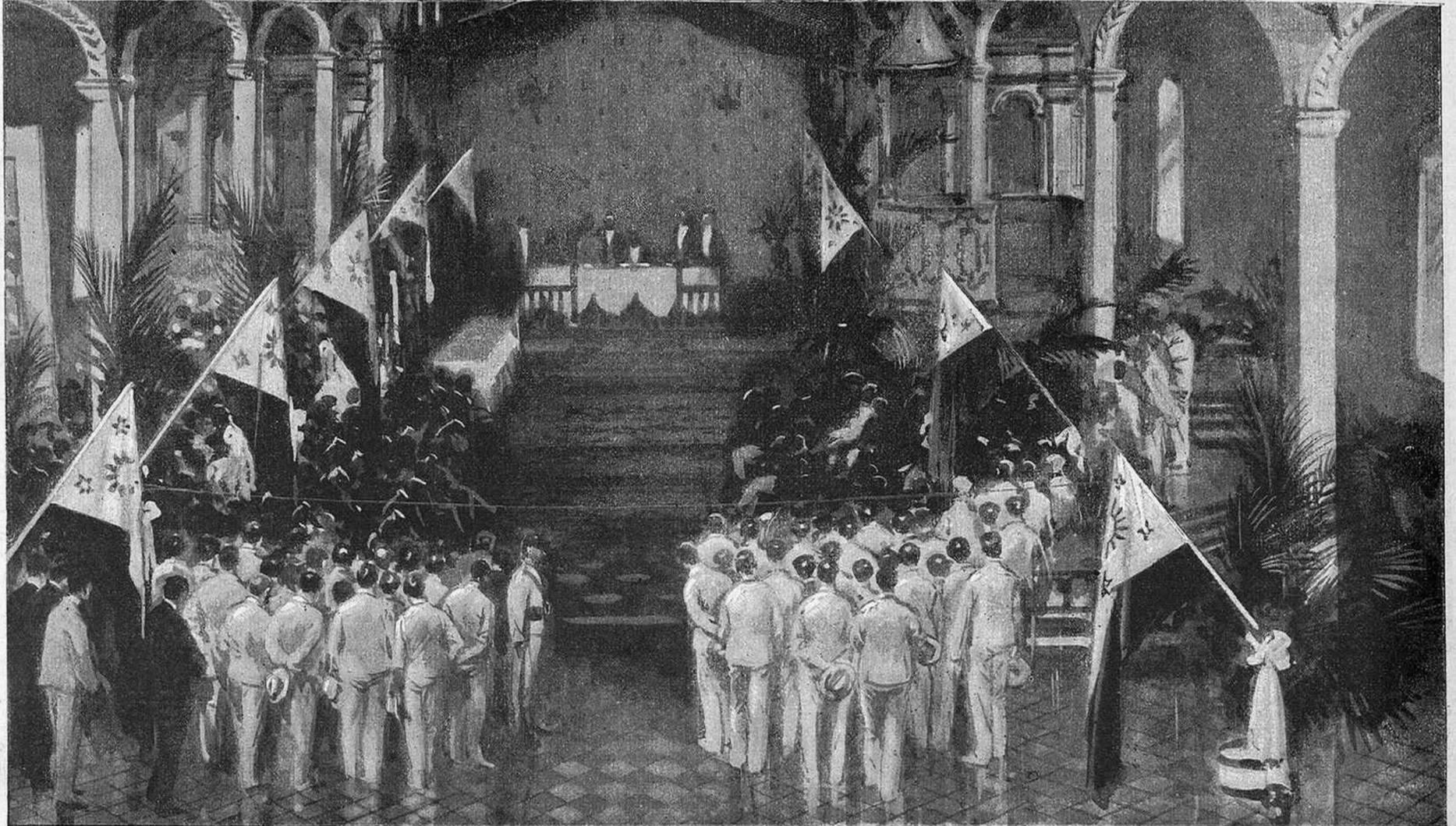
se pone fácil y malamente al servicio de la vanidad y de las pasiones. La que es hoy mi mujer era mi novia en 1895. Estábamos en Nápoles: el conde de Torino quería á mi novia, que me adoraba, y el padre de ésta, un romano que conservaba la tradición del orgullo, prefería al conde por su nobleza. Mi pobre Celsa se rebeló al afán de su padre, poniéndome por causa; y cuando el conde me desafió un día, sentí una alegría infinita, satánica. Tenía la seguridad de matar á mi rival, y me complacía en el derecho que él mismo me daba para matarle.

Se interrumpió Demarsay un segundo, con tristeza, antes de proseguir:

— Pude cumplir con una pequeña estocada, como con Mürguer; pero no, fui tan miserable que aproveché con saña y sangre fría todo mi arte para buscarle el corazón... Ante aquel desdichado que se desploma-

de sus dos seres más queridos, porque ni uno ni otro arribaban á la corte, ni tampoco por nuevos enviados se logró conocer su destino, y pretextando entonces los mismos próceres la orfandad en que se hallaba la monarquía, aconsejaron á Penélope que, de entre ellos, eligiese para señor y rey aquel que fuera de su agrado.

Puede suponerse la perplejidad de la regente ante la exigencia de los notables de Itaca, toda vez que la leyenda viene enalteciendo el amor que Penélope profesaba á su marido; empero su propia firmeza sugirió originalísimo medio á su inteligencia para soslayar el compromiso, pues contestó á los pretendientes que había decidido confeccionar un manto cuya prenda ofrecería á Ulises si al terminarla hubiese regresado á la patria ó lo concedería de presente á su segundo esposo.



GUERRA DE FILIPINAS. — LA ASAMBLEA NACIONAL FILIPINA DE MALOLOS, dibujo de J. Nash

encontró una noche; me dió un bofetón y le tiré por la barandilla del palco; él, al hospital desde el teatro, con una pierna rota; yo á la comisaría, donde tuve que pagar dos sombreros y un abanico que estropeó al caer mi hombre... Pierna curada á los dos meses, y ¡lo de siempre, señores!, ¡el duelo!.. ¡Bah! Era preciso acabar, y acepté como quiso, permitiéndose todo, á muerte. Aseguro que cuando contemplé mi espada ante aquel infeliz, que se defendía con torpeza, me pareció un instrumento infame con el cual, y con habilidades de tahir, podía yo impunemente arrancar una vida. Pude matarle, y le desarmé varias veces. Esto aumentó su coraje, y mi desprecio á mí mismo, y á él, y á cuantos presenciaban el repugnante espectáculo como una fiesta. Al fin, por acabar, le herí en la mano. No cedió, sino que se lanzó sobre mí con más furia. Entonces le atravesé el brazo, y la espada cayó de su mano inerte... Antes que aquel insensato pudiera curarse y provocarme de nuevo, concluyó Demarsay dirigiéndose á mí, pedí mi traslado, y renegando de la esgrima que en mala hora había aprendido, me embarqué para Filipinas, donde tuve el gusto de conocer á usted.

— Pero ¿el juramento?.., interrogó Luciana.

— Porque no basta eso, añadió otro; una temeridad excepcional no significa que la esgrima no pueda servir en una causa justa.

— Y en efecto, añadió yo, cuando le conocí todavía le vi manejar prodigiosamente la espada.

— Sí, contestó mi amigo; pero evitando los profesionales. Aun así, años después tuve que cerrarme á la banda para rehuir otros encuentros con Tomegoux, en París, y con San Malato, en Florencia, y hasta pude convencerme al fin, por mí propio, de que el conocimiento de las armas, que no es indispensable nunca y que sirve rara vez para cosas razonables,

ba, comprendí repentinamente toda mi infamia... Y entonces fué mi juramento, señorita. ¡Jugar con las armas es jugar con el fuego!

Un poco después, León Demarsay se despedía de nosotros. Aún estaba en la antesala cuando Pablo me cogió de un brazo, me llevó al comedor y dijo:

— ¿Quieres ser mi padrino?

— ¿Te bates?, le pregunté sorprendido.

— Sí.

— ¿Con quién?

— Con León Demarsay. Me ha dicho *majadero*.

— ¡Y tú lo confirmas!, repliqué con tal acento de convencido desprecio, que se quedó en mitad del comedor con la cabeza baja, más abochornado que ofendido.

FELIPE TRIGO

FRASES POPULARES

¡INTERMINABLE COMO LA LABOR DE PENÉLOPE!

Invitado Ulises, rey de Itaca, á concurrir con los demás príncipes griegos á la guerra de Troya, encargó del gobierno de su diminuto Estado á su esposa Penélope, hija del lacedemonio Icaro, quien tuvo la fortuna de captarse por su acierto en el manejo de los negocios las simpatías de los itacenses; mas como se prolongara demasiado, después de la destrucción de aquella ciudad, la ausencia del monarca, los magnates del reino insinuaron á la gobernadora la conveniencia de que su hijo Telémaco se diese á la vela con objeto de averiguar el paradero de Ulises.

Accedió la infeliz madre á las indicaciones de la nobleza; pero bien pronto hubo de llorar la pérdida

Resignáronse los cortesanos al pueril capricho de la gobernadora, y ésta esperó tranquila la vuelta del amado ausente, deshaciendo en la noche la labor que durante el día preparaba, y de tal manera transcurrieron los diez años que el soberano de Itaca vivió lejos de sus lares corriendo las aventuras que la tradición ha dado á conocer juntamente con las de su heredero el renombrado Telémaco.

Apunta un curioso cronista que ansioso Ulises de juzgar del estado de su país, penetró en Itaca disfrazado con los harapos de un mendigo y nadie en tan humilde aspecto le reconoció: sólo su perro, el fiel Argos, se le acercó á acariciarle, cayendo muerto de placer al sentir la mano de su dueño.

Varios historiadores hablan con gran desmedro de Penélope, arguyendo que era expósita y que únicamente la ensalzó el gran Homero por hallarse prendado de sus encantos; mas para la opinión en general, esta reina imaginaria representa la castidad y la constancia.

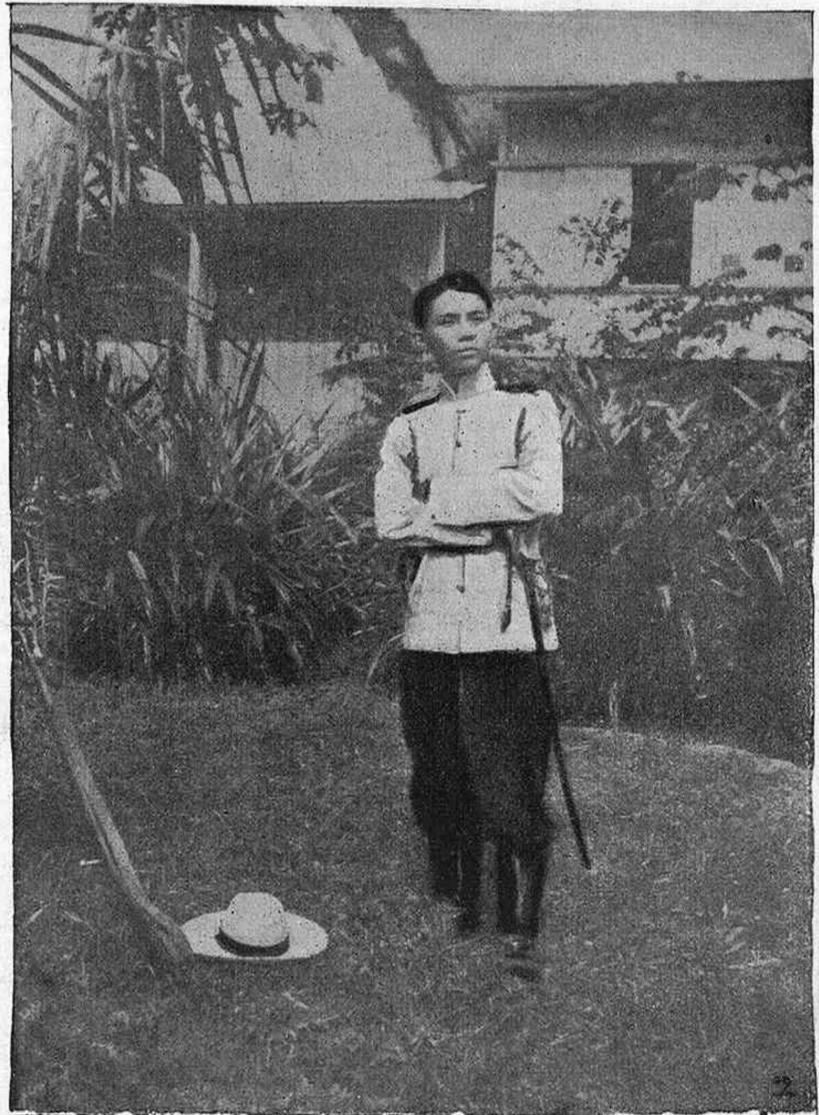
LOPE BARRÓN

GUERRA DE FILIPINAS

Tuvieron por cosa fácil los norteamericanos hacerse dueños del archipiélago filipino, y consideraron los tagalos como beneficio supremo la intervención yanqui que había de asegurarles la independencia por que tanto suspiraban. Creyeron los primeros que los tagalos, agradecidos al auxilio que les prestaron, besarían las manos de quienes les *libertaran* y pagarían el servicio recibido aceptando, no sólo sin protesta sino con satisfacción, el protectorado (léase soberanía) de los Estados Unidos; y se imaginaron los segundos que los soldados de Ottis y Miles y los marineros de



GUERRA DE FILIPINAS. - GENERAL GARCÍA



GUERRA DE FILIPINAS. - GENERAL DEL PILAR

Dewey, una vez terminada la *humanitaria* empresa que á aquellas apartadas regiones les llevara, se retirarían satisfechos de la buena obra realizada y contentos con sólo llevarse las bendiciones de un pueblo que les debía su libertad.

¡Cuánto desengaño para unos y otros!
A poco de sentar su planta en Filipinas, hubieron de comprender los norteamericanos que los indígenas les miraban recelosos; y apenas libres de los españoles, convenciéronse los filipinos de que tenían enfrente á unos conquistadores ambiciosos y despóticos. Surgió desde un principio entre unos y otros una lucha sorda que al fin se ha convertido en guerra abierta. Redu-

cidos hasta ahora los yankis á la posesión de Manila, cuando se han creído bastante fuertes han comenzado el movimiento de avance sobre las posiciones que alrededor de la capital ocupan las fuerzas de Aguinaldo, capitaneadas por los llamados generales García, del Pilar, Forres y Mascardo. Los primeros combates han sido poco favorables á los invasores, pues si bien se han apoderado de algunos pueblos, en otros puntos de las líneas de defensa han tenido que retroceder ante la enérgica resistencia de los filipinos.

El objetivo de los norteamericanos es por ahora la población de Malolos, en donde reside el gobierno tagalo; pero para llegar hasta allí necesitan vencer

obstáculos muy grandes, creados unos por la naturaleza del terreno y otros por la manera de combatir.

Estas dificultades y la reacción que se opera en la opinión pública de los Estados Unidos y de la que es elocuente muestra la proposición recientemente aprobada por la Cámara legislativa del Estado de Texas, severa censura contra la política de conquista y acusación terrible contra el sanguinario proceder de los norteamericanos, permiten suponer que la empresa acometida por aquella nación está amenazada de un completo fracaso, después de haber perdido en ella millares de hombres y millones de dollars.

Esta será la mejor venganza de España. - A.



GUERRA DE FILIPINAS. - GENERAL FORRES



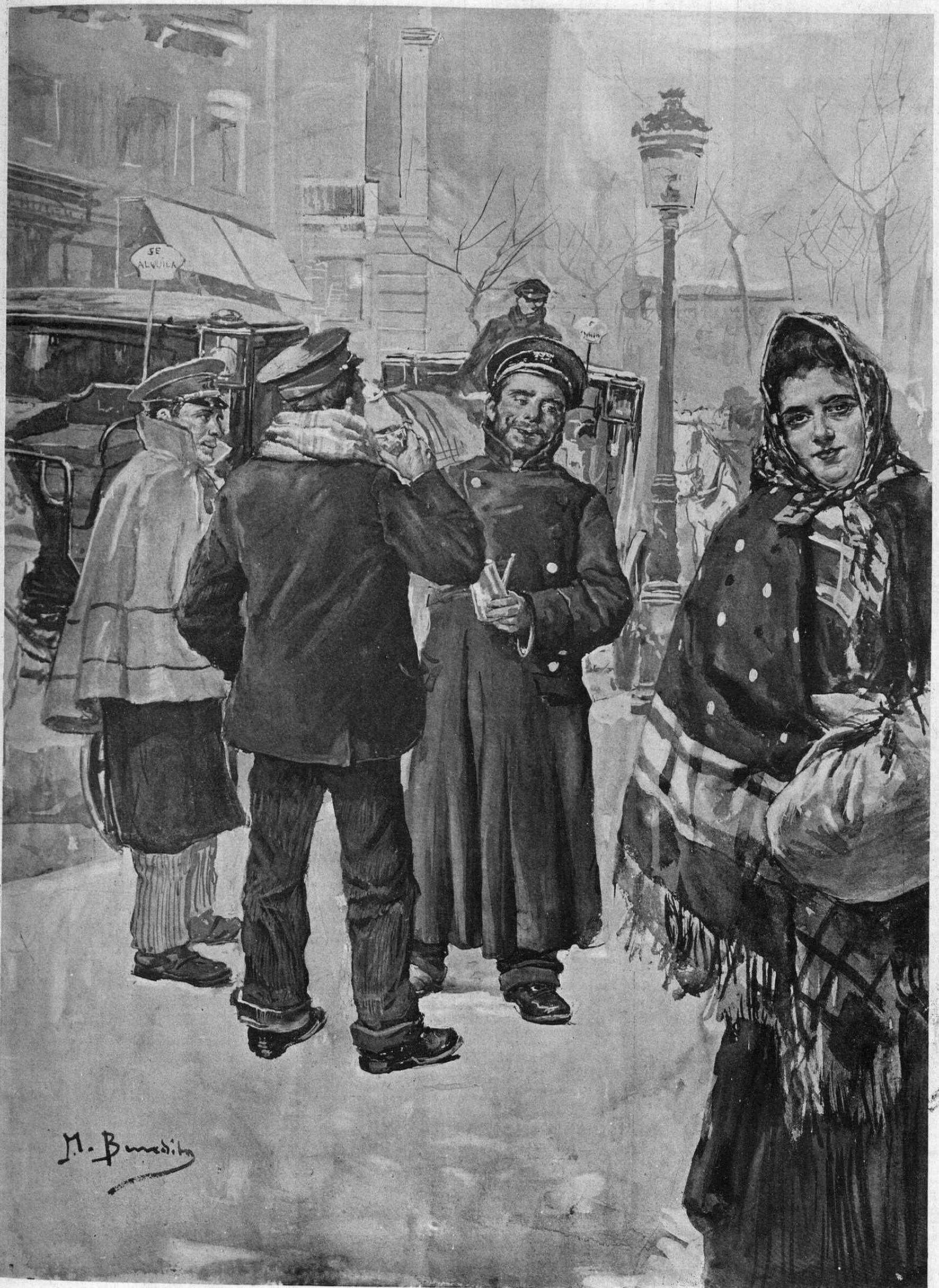
GUERRA DE FILIPINAS. - GENERAL MASCARDO





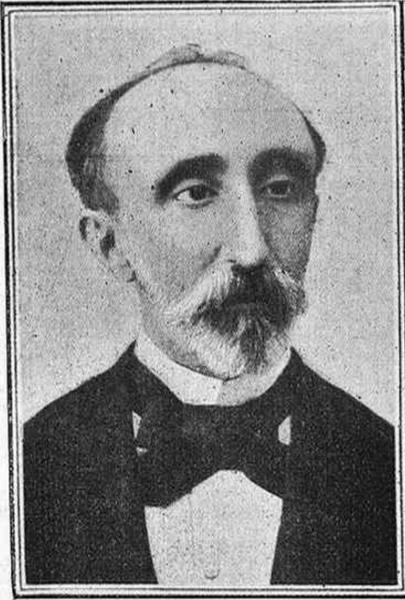
UN RINCÓN DE MI PUEBLO, cuadro de Joaquín Agrasot

(Salón Pedro Robira)



EN LA ESQUINA DE MI CALLE, dibujo original de Manuel Benedito

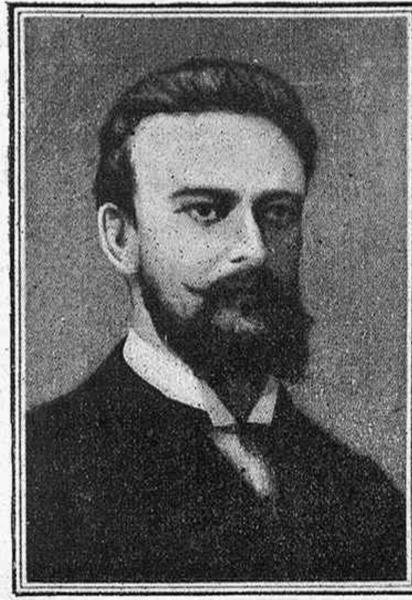
SCIENTIFICO, LI
MAORI
RIBLIOTE



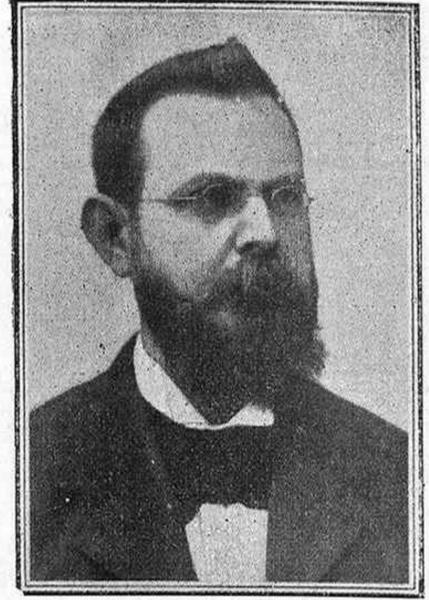
D. FRANCISCO DE PAULA ACUÑA,
Secretario de Estado



D. HERMINIO DÍAZ NAVARRO,
Secretario de Justicia



D. FEDERICO DEGETAN Y GONZÁLEZ,
Secretario del Interior



DR. COLL Y TOSTE,
Secretario de Hacienda

PUERTO RICO. — NUEVO MINISTERIO NOMBRADO POR EL GOBERNADOR GENERAL GUY V. HENRY

Jaime Balmes, estatua de José Alcoverro.— Con destino al nuevo edificio del ministerio de Fomento ha ejecutado el notable escultor Sr. Alcoverro la hermosa estatua de Balmes que en esta página reproducimos. La actitud reflexiva y la expresión severa de la figura cuadran admirablemen-



JAIME BALMES,
estatua de José Alcoverro, destinada al nuevo edificio
del ministerio de Fomento

te al modo de ser del ilustre filósofo catalán y reflejan el espíritu profundo y pensador del que escribiera obras tan grandes como *El Criterio* y *El Protestantismo*. En la estatua se transparenta por decirlo así el alma de Balmes, y al través de su hermosa frente pueden adivinarse las ideas que elaboró aquel cerebro privilegiado. No menos digna de elogio es la escultura en lo que a su ejecución se refiere: la sobriedad de líneas, la corrección del modelado son sus cualidades características, y dada la índole de esta obra de arte, ninguna otra pudiera haber

hallado el artista para dar forma al personaje representado. La estatua, que es de mármol, mide cuatro metros veinte centímetros de altura.

La salida de misa, cuadro de José Garnelo.— Uno de los rasgos característicos de José Garnelo es la diversidad de los medios de que dispone para manifestarse, y como es consiguiente su relativa facilidad para el cultivo de opuestos géneros de pintura. Muestra de ello es el lienzo que publicamos, típico de nuestra región, cuadro de costumbres genuinamente catalán, observado en uno de esos pueblos de la alta montaña y tan acertadamente interpretado como los de la comarca montañana, en donde Garnelo ha residido en sus primeros años.

Conocidos son sus triunfos, probados sus méritos é indiscutibles su genialidad y aptitudes. Ocasión hemos tenido de darle público testimonio de la consideración que nos merece. De ahí que hoy nos limitemos á aplaudirle por su nueva obra.

La coqueta, cuadro de Jorge Roussin.— Mucho se ha dicho en contra de la coquetería y de las coquetas, sin que hasta el presente se haya resuelto si esa cualidad debe censurarse como un defecto ó consentirse como una gracia. Los pintores han tratado de mil modos el asunto, y á juzgar por el modo como en general lo han hecho, podría afirmarse que el arte ó cuando menos los artistas no se muestran del todo adversarios de las coquetas, puesto que casi siempre nos las presentan bajo un aspecto simpático. Dígalo si no la protagonista del conocido pintor francés Roussin, cuyos encantos han de llamar la atención á los más exigentes y les han de hacer olvidar sin duda el defecto de la coquetería, suponiendo que lo sea, que el autor del bellissimo cuadro ha querido atribuir á la hermosa muchacha.

Un rincón de mi pueblo, cuadro de Joaquín Agrasot (Salón Pedro Robira).— Consecuente con sus nobles propósitos, continúa el distinguido pintor Joaquín Agrasot dando á conocer los cuadros de costumbres, los tipos y las bellezas que encierra la región valenciana. Nadie como él ha logrado exponer en forma tan brillante y agradable cuanto caracteriza el país en que nació, sin que para lograr su objeto recurra á efectismos, puesto que le bastan los recursos de su paleta y las bellezas que traslada al lienzo.

Nuestros lectores han tenido ya ocasión de juzgar de los méritos del maestro; mas á pesar de ello, no titubamos en reproducir el bonito cuadro que representa un rincón de uno de los pueblos de aquella hermosa provincia, cuidadosamente estudiado y galanamente ejecutado por nuestro amigo.

En la esquina de mi calle, dibujo original de Manuel Benedito.— Aunque joven, no es Manuel Benedito un artista novel, puesto que se ha dado á conocer con ventaja en las exposiciones últimamente celebradas en Madrid y en Barcelona. Todavía conservamos la grata impresión que nos produjo su hermoso lienzo titulado *Escenas de taller*, discretísimo estudio que por sí solo y á falta de otros méritos bastaría para formar ventajoso juicio del pintor valenciano. Aventajado discípulo de Sorolla, sus obras pregonan la buena escuela en que se ha nutrido y las aptitudes del artista. Véase el excelente dibujo que publicamos, animada escena callejera, perfectamente observada y que reproduce los encontrados tipos que en las primeras horas de la mañana discurren en los puntos céntricos de la coronada villa. Un grupo de cocheros tomando el desayuno y empeñados en animada discusión, y junto á ellos una apuesta moza, mezcla de chula y costurera, de aire resuelto, mas no descocada, enérgica y vehemente, conjunto inexplicable de libertad y sentimiento.

Creemos firmemente que cuantos examinen la obra á que nos referimos han de convenir con nosotros en la valía del joven pintor Sr. Benedito, augurándole un lisonjero porvenir.

El nuevo ministerio portorriqueño.— Disuelto el gabinete Rivera por su incompatibilidad con los procedimientos norteamericanos, el gobernador general de Puerto Rico, general Henry, ha nombrado otro más identificado con los Estados Unidos.

El nuevo secretario de Estado, D. Francisco de Paula Acuña, ejerció la abogacía en Mayáñez desde 1862 á 1865, trasladándose después á San Juan, en cuyo foro se ha conquistado una reputación excelente, habiendo sido nombrado por el general Brooke, á raíz de la ocupación norteamericana, fiscal del Tribunal Supremo de Justicia. Ha sido organizador y presi-

dente del Ateneo Literario y Científico de aquella capital, y presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País. Cuando España implantó la autonomía en Puerto Rico, fué nombrado presidente del primer Consejo de ministros.

D. Herminio Díaz Navarro, secretario de Justicia, es un juriscónsulto reputado, ha desempeñado varios cargos en la judicatura y se ha distinguido siempre por sus ideas liberales; fué dos veces miembro de la Cámara insular, y al decretarse la autonomía se le eligió por unanimidad presidente de la misma.

D. Federico Degetan y González, secretario del Interior, es conocido por sus trabajos literarios y científicos. Fué uno de los fundadores del partido republicano portorriqueño, que primero se llamó histórico y después radical.

El Dr. Coll y Toste es el único individuo del gabinete disuelto por el general Henry que forma parte del nuevo. Es autor de una *Historia de Puerto Rico*, y aunque dedicado especialmente á la medicina, posee vastos conocimientos literarios y científicos. Ha demostrado grandes simpatías por los yanquis, los cuales, en premio á su adhesión, le han confiado la cartera de Hacienda.

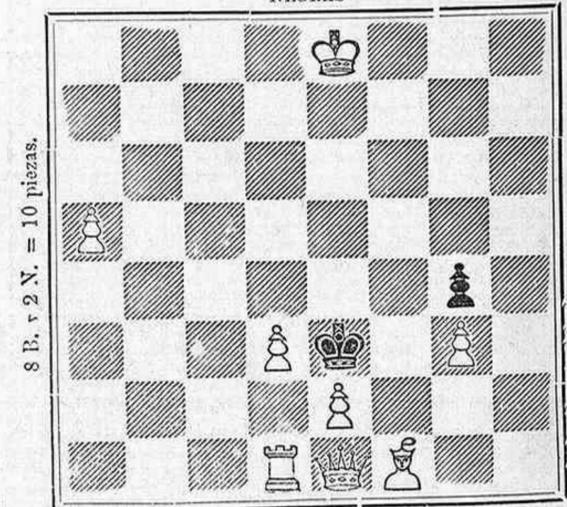
Arreglando las redes, cuadro de Dionisio Baixeras (Salón Parés).— Digno de su pincel y de su buen nombre es el hermoso lienzo que en la Exposición Parés recientemente celebrada ha presentado el distinguido pintor catalán Dionisio Baixeras. Representa un cuadro de costumbres marítimas, una escena de las que se desarrollan en los pueblecillos de la costa, sencillo, pero de gran interés, por ser trasunto fidelísimo del natural, estudiado con acierto, observado con inteligencia y ejecutado con la seguridad y maestría á que nos tiene acostumbrados su autor. Aunque Baixeras cultiva con provecho todos los géneros, ha logrado singularizarse en la representación de tipos y de cuanto recuerda la vida de los pescadores catalanes.

La copia del cuadro que publicamos en estas páginas certifica la valía y la inteligencia del artista.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 155, POR VALENTÍN MARÍN

NEGRAS



BIANCAS

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 154, POR P. RIERA

Biancas.

1. C4AD
2. D, T, C ó A mate.

Negras.

1. Cualquiera.

TALLERES DE FOTOGRAFADO.

PROCEDIMIENTO DIRECTO,
Á LA PLUMA, AL LÁPIZ Y FOTOLITOGRAFICO
JUAN CASALS,
calle de Balmes, 37, bajo.

EL PASADIZO SECRETO

POR LUIS DE LLANOS. - ILUSTRACIONES DE BONÍN

(CONTINUACIÓN)

XI

ENIGMAS

«Pasé una noche fatigosa y agitada luchando á brazo partido con mis propios pensamientos. ¿Qué pensar? ¿A quién creer? Oyendo á Paulina y á mi padre, no había duda, la niña era una santa. Atendiendo á las revelaciones de Basilio, el mismo demonio. Pero ¿es posible que los demonios lleguen á tal grado de ingenuidad? ¿Cabe en la mentira revestir tan patentes caracteres de veracidad? Y lo peor del caso era el inmenso dolor que sentía, prueba evidente que aquella mujer me había enamorado locamente.

«Me levanté cansado y maltrecho, ansioso de verme frente á frente de Paulina. Necesitaba luz, mucha luz..., ó confundirla y huir de su lado, ó convencerme y disipar de una vez para siempre los temores que me embargaban.

«Bajé al cuarto de mi padre y le hallé en el lecho más pálido y demacrado que el día anterior y como presa de tristes pensamientos. Me recibió mal.

«Pasado el primer momento de entusiasmo por mi llegada, su natural duro y violento y su odio por mí reaparecen, pensé. Contestó con quejas y monosílabos á mis preguntas.

«¿Y Paulina?, le dije no pudiendo aguantar más su ausencia y deseoso de aclarar la situación.

«¿Paulina? Eso no se pregunta. Cuando no está aquí es porque está haciendo bien á alguien. Paulina ha querido acompañar ella misma á Basilio al manicomio de Perugia. El pobre viejo sufría de alucinaciones hace mucho tiempo, y anoche parece tuvo un ataque tan tremendo, que para evitar mayores desmanes hubo que maniatarle. Al amanecer salió para Perugia..., y como el infeliz sufría mucho y la única persona que tiene el arte de calmarle es ella, ella misma se empeñó en llevarle. Paulina es una santa, ¡ah sí, una verdadera santa!, no me cansaré de repetirle.

«De nuevo me encontraba frente á frente del enigma. ¿Era aquel un nuevo rasgo de piedad cristiana de Paulina ó una prueba más de su mucha maldad?

«Precisaba saber la verdad á toda costa. Con un pretexto salí de la cámara y me fuí á buscar el único hombre que podía darme alguna luz en tan tenebroso asunto, Juan, el otro antiguo camarero de la casa.

Dí con él en la capilla del castillo. Oraba fervorosamente al pie de la Madona, y tan extasiado estaba en sus plegarias, que no sintió mis pasos.

«Apoyé mi mano sobre su hombro, y más que mano parecía le hubiese aplicado un hierro candente.

«Lanzó un grito y se volvió hacia mí con los ojos desencajados de miedo.

«¿No me conoces?, le dije.

«No, señor; yo no sé quién sois.

«Soy Alvaro, el hijo menor del duque.

«No es verdad. D. Alvaro murió hace más de veinte años.

«Así se creía, pero aquí estoy yo para demostrar lo contrario con mi presencia. Sígueme, Juan, tenemos que hablar.

«Me siguió. Una vez en mi cuarto y antes que le dirigiera la palabra, se echó á mis pies todo trémulo y comenzó á decir con voz ahogada:

«Señor, yo no sé nada; yo no puedo declarar nada. Yo soy un pobre viejo medio ciego y enfermo; los horrores de esta noche me tienen como loco..., primero Pepe, luego Anetta, hoy Basilio porque deliraba..., yo no quiero acabar como los otros. Por piedad, señor, cualquiera que seáis, que yo no os conozco, tened piedad de mí..., por Dios, piedad..., ¡ah, el tormento, el tormento!

«Quise calmarle, pero todo fué inútil. Aquel hombre era presa del vértigo, su miedo era tanto que ni hablar podía.

«Viendo que con las súplicas nada conseguía, aguzado por mi propio dolor acudí á las amenazas, pero tampoco pude obtener ninguna revelación positiva: de sus entrecortadas frases entre espasmos y sollozos sólo obtenía negaciones; no me conocía..., no sabía quién yo fuera..., no sabía nada de nada.

«¿Pero Basilio estaba loco?

«Sí, señor, loco de atar. Basilio estaba loco hace años... Basilio quiso suicidarse, se metió un cuchillo... Basilio divagaba, pero yo no..., no estoy loco, yo no divago.

«Cansado de esta estéril lucha despedí á Juan y me volví al cuarto de mi padre, que seguía ceñudo y concentrado.

«¡Pobre Basilio!, dije por ver si obtenía algún indicio, ¿conque estaba loco?

«Precisamente loco, no. Sufría de alucinaciones. Algunas veces entraba en mi cuarto sin que le llamase y se pasaba las horas yendo de aquí para allá, sin hacer nada, como preocupadísimo. Otras se me ponía delante de rodillas, y cuando parecía irme á decir cosas muy importantes, se le trastornaba la vista y salía huyendo. Anoche parece que la cosa fué horrible. Se encerró en un camaranchón subterráneo donde nadie podía oírle, y quiso dar fuego al castillo haciendo muebles y tablas viejas y prendiéndolas con una antorcha. Por dicha, Paulina, que



Apoyé mi mano sobre su hombro

no cesa de vigilar, notó el olor á humo, se levantó y fué á ver lo que pasaba. Sin ella no lo contamos. Cuando logró entrar con algunos criados en el camaranchón, estaba ardiendo todo y el pobre Basilio lleno de tremendas quemaduras.

«¡Ah! ¡Paulina es el ángel bueno de esta casa, todo lo prevee y todo lo remedia!

«De modo que Basilio quedó malherido?

«No diré tanto. Sólo muy chamuscado y trastornadísimo.

«Quedé pensativo. ¿Estaría en presencia de un nuevo crimen de Paulina? ¿Sería aquel el epílogo de las revelaciones de Basilio ó la demostración patente de su locura?

«Y yo que nada oí!, exclamé.

«No es extraño, replicó mi padre. Yo tampoco hubiera advertido nada si Paulina al levantarse no me despierta.

«¿Cómo pudo oírle levantarse si de su cuarto al de mi padre mediaba el espesor de un muro de muchos metros?

«Dios de Dios! Todo eran espinas. No podía verme sin lacerarme el corazón.

Con ansia esperaba la vuelta de Paulina..., necesitaba interrogarla..., confesarla. Por saber todo estaba dispuesto hasta á aplicarla el tormento.

«¡Ah, qué tremenda y cruel cosa es la duda!»

XII

NUEVOS MISTERIOS

«Por fin llegó. Llegó calada hasta los huesos. Volvió á caballo, acompañada de Roberto..., el intendente.

«La carroza se había quedado enfangada en Spe- llo, y ella, por no retardar la hora de la comida del duque, prefirió soportar la furia de la tempestad.

«El anciano la recibió como si no la hubiera visto en dos meses..., y sus caricias me parecían algo

sospechosas..., los dedos se me hacían huéspedes. A mí me dió la mano y me lanzó una mirada tan pura y tan cariñosa que me trastornó. Mientras pasó á su cuarto á cambiarse de vestido, entró Roberto para darnos cuenta de la comisión. Deseaba ardientemente conocer á este hombre, el supuesto amante de Paulina, y en esta ocasión, como en todas, desde que pisé los umbrales del castillo, la realidad en nada se parecía á las suposiciones.

«Roberto era un ser incoloro, delgado, estíptico, algo encorvado, de facciones borrosas, habla vacilante y actitud humilde. Sus ojos casi blancos, apagados y desiguales; su aspecto vulgar y polvoriento. Nada que pudiera enamorar. Me tranquilicé algo por este lado.

«Nos contó la expedición. Basilio había sufrido mucho durante el trayecto, y al llegar al manicomio tuvo un paroxismo de locura. Echaba espumarajos por la boca y procuraba romper las ligaduras.

«Ni la presencia de la señorita Paulina lograba calmarle.

«Le entregaron á los padres y le recomendaron mucho; pero el médico que le examinó dió muy pocas esperanzas de vida. ¡Tenía ochenta años!

«Durante la comida, sólo Paulina habló. El duque estaba preocupado y me observaba sin cesar. Si yo hablaba con afabilidad á Paulina, su frente se oscurecía; si al preguntarle detalles de la expedición mi voz se hacía dura, como si en el fondo de mi conciencia se encerrase alguna sospecha, me lanzaba miradas despreciativas. ¿Qué pasaba? Aquel hombre no era el mismo hombre del día anterior. Yo ardía en deseos de explicarme con Paulina, pero ninguna ocasión se presentó. Acabada la comida, mi padre me despachó y mandó á Paulina que se quedara á acompañarle. Ésta al despedirse me dijo al oído:

«Tenemos que hablar..., espérame en mi cuarto á las once.

«Una inmensa alegría inundó mi corazón. Iba á verla á solas; iban á aclararse todos los misterios. ¿Se justificaría?

«Para prepararme á recibirla y en poco tiempo aclarar la situación sin herir su delicadeza, quise poner orden en mis ideas y concretar á un pequeño número de preguntas, muy hondas, todo el interrogatorio; y cuanto más me esforzaba por segregar unos sucesos de otros, más éstos se embrollaban y confundían: según buscaba ardientemente la luz, las tinieblas se condensaban más y más en torno mío.

«Dieron las once y mi agitación subió de pronto. Las once y media..., las doce... y Paulina no venía.

«¿Qué habrá sucedido? La expresión del rostro de mi padre..., su manera de mirar á Paulina, me volvía á las mientes y me atormentaba. ¿Sería en efecto su querida? A las doce y media mi impaciencia era tanta, que no pude resistir más, y resuelto á saber qué sucedía, empujé la puerta para correr en busca de Paulina, aun á trueque de un escándalo; pero la puerta resistió á mis esfuerzos; habían echado la llave por fuera. Corrí á otra puerta y también estaba cerrada. ¿Quién y por qué así me constituía en prisión?

«Abrí la ventana por ver si hallaba medio de escapar. Imposible. Estaba en el alto de una torre de más de treinta codos.

«Me pareció oír ruidos extraños..., escuché. El aire de la noche traía á mi oído rumor como de pasos de mucha gente y relinchos de caballos.

«Por las ventanas que correspondían al departamento principal del castillo, imperfectamente cerradas, se veían pasar bultos y como resplandores de hachones. ¿Qué sería? ¿Estaría en peligro la vida de mi padre que tan decaído me pareció al despedirme de él?

«Mi curiosidad y mi impaciencia, excitadas por este nuevo misterio, centuplicaron mis fuerzas, y empleando como palanca las tenazas de la chimenea y ayudándome del puñal, logré saltar la cerradura de una puerta y salir al corredor. A tientas alcancé la escalera, y entonces percibí claramente ruido de pasos de caballos sobre las losas del patio, muy extraño á hora tan avanzada de la noche, y el aún más inexplicable del crujir de armas. Por dicha hallé una ventana y lo que por ella vi llamó poderosamente mi atención.

«A un lado y otro del rastrillo principal estaban en dos hileras formados hasta una docena de lacayos, vestidos de gala, llevando hachones en las ma-

nos. A la luz de los hachones distinguí la figura de Paulina en el acto de besar la mano á un fraile montado en una mula blanca, detrás de otros dos que llevaban linternas y precedidos y seguidos de un gru-

- »¡Anda, miserable, ó me obligarás á olvidar que soy un caballero!
- »¡Por piedad!
- »¿La tuviste tú, infame perdida?



A la luz de los hachones distinguí la figura de Paulina en el acto de besar la mano á un fraile...

po de dragones cuyos capacetes y relucientes corazas reflejaban las luces de los hachones.

»La escena duró un momento solo. Paulina se retiró y la comitiva picó espuelas y salió al trote largo por el puente levadizo. Los lacayos apagaron los cirios y el patio quedó sumido en las más densas tinieblas. ¿Qué significaba aquello? Precisaba saberlo en el acto. Seguí bajando la escalera y llegué á la puerta del patio: estaba cerrada y su espesor y solidez desafiaba todos mis esfuerzos. Dí fuertes golpes; nadie me contestó.

»Volví á mi cuarto por el mismo camino, resuelto á saltar la cerradura de la otra puerta y así entrar directamente en los departamentos de mi padre..., pero al llegar me hallé en las tinieblas. La corriente establecida entre la puerta y la ventana que había dejado abierta apagó probablemente la luz. A oscuras el trabajo era muy difícil; no obstante, á tientas hallé las tenazas y el puñal, y con nuevo ahinco me puse á la obra..., obra ruda y pesada que me ensangrentaba las manos, y por á la que esperaba dar cima en breve tiempo..., y ya me parecía tener dominada la lengüeta de la cerradura y hacía un último esfuerzo para saltarla, cuando la llave se abrió por de fuera y se precipitó en mi cuarto Paulina, medio desnuda, con el rostro demudado y una mirada espantosa que yo no la conocía. Traía una lámpara en una mano y un puñal manchado de sangre en la otra.

XIII

DOBLE CRIMEN

- »Acabo de cometer un tremendo crimen, me dijo. Esa sangre que veis en ese puñal (y arrojó sobre la mesa el que traía en la mano), es sangre de vuestro padre.

- »¡Cómo, infame criatura! ¿Osaste?..

- »Sí. Mi honra lo exigió... Por defenderme herí.

- »Pues ahora mismo, con este mismo puñal, vas á pagar tu crimen... ó tus crímenes. Lo sé todo, conozco tu doblez y tus traiciones..., eres el más abyecto de los seres. La sangre de verdugo de tu padre y la de mujer perdida de tu madre ha procreado una víbora..., pero yo le aplastaré la cabeza.

- »Merezco la muerte, bien lo sé, y con vehemencia la espero. Me urge salir de este mundo injusto y cruel, en el que es crimen todo pensamiento alto y elevado. Pero antes tengo que hablar..., debo hablar, es preciso que me explique; concededme tan sólo una hora.

- »Ni diez minutos, víbora. Ven, ven ante el cadáver del hombre que asesinaste..., tu venerado protector..., tu único padre, como hace poco decías, que allí en su presencia quiero ejecutarte.

»Y agarrándola brutalmente de un brazo, la empujé con fuerza hacia la puerta.

- »¡Allí no, allí no!, gritaba.

- »¡Ah, esto ya es demasiado!, exclamó; podéis matarme, pero no tenéis derecho de insultarme. Si yo herí, fué porque debí herir. Cuanto soy al duque se lo debo. Podía arrojarme desnuda de su casa, podía pedirme la vida y con placer se la diera..., pero ni él ni nadie es dueño de mi honra. Atentó á ella y me defendí. ¡Yo soy honrada!

- »No hay Dios, no puede haber Dios, exclamé furioso. ¿Cómo, si lo hay, consiente que se profieran blasfemias tales? ¿Pues no eres la amante de Roberto, no te has entregado sin pudor á todo lacayo que te requirió de amores, no eras hace mucho tiempo la manceba de mi padre?

- »¡Jesús, Jesús!, exclamaba Paulina demudado el semblante, aún más demudado que al entrar en mi cuarto.

- »¡Asesina! ¿Quién mató á Pepe, quién hizo desaparecer á Anetta, quién dió anoche mismo tormento á Basilio? ¿Qué has hecho de Basilio? Contesta, di.

»Paulina callaba como anonadada bajo el peso de mis acusaciones.

- »Asesina y ladrona. Tú has robado todo lo robable; tú has supuesto ventas falsas; tú te has apropiado todos los bienes de esta casa..., y no contenta con esto, ahora asesinas á tu amante para gozar más libremente de tus rapiñas. Pero no; te has equivocado. Aquí estoy yo para cortar con mano firme el hilo de tanta infamia..., porque en tu doblez inconcebible y en tu falsedad sin igual, capaz eres de envolver y engañar á tus propios jueces si á ellos te entrego. Quiero matarte yo, yo mismo, aunque así me prive del placer de verte ahorcar en la plaza pública, como mil veces mereces.

»No sé lo que dije después..., todas las injurias, hasta las más crueles, me parecían pocas, y con fruición se las arrojaba á la cara como otras tantas bofetadas. Mi dolor era inmenso. Yo comprendía que adoraba á aquella mujer..., aun á pesar de sus infamias..., é insultaba por dar salida á mi cólera y también por embriagarme y enardecerme, temeroso de que las fuerzas me faltaran en el momento de herir.

»Yo sentía por instantes que un sollozo se me subía á la garganta..., sollozo traidor que iba á delatar el desesperado estado de mi alma. ¿Comprendió aquella infame mujer lo que por mí pasaba? ¿Lo había previsto?

»El caso es que echando sus brazos á mi cuello y hablándome tan de cerca que su hálito me quemaba, me dijo con una expresión de idolatría que jamás vi en mirada de mujer alguna:

- »¡Oh, Alvaro, Alvaro de mi alma, cuánto te adoro y qué dicha la mía de morir á tus manos! Para ti será mi última mirada, como mi último pensamiento. Mátame, mátame ahora mismo para que al morir sonriéndote cariñosa, no obstante

tus injurias, pienses y digas un día: ¿por qué no la oí? ¿Qué pruebas tenía yo de sus crímenes? ¿Quién me mintió?

»La rechacé con dureza.

- »¡Basta, basta, serpiente!

- »Tienes razón, Alvaro mío. La fatalidad me pierde. Pero juro por la salvación de mi alma que muero inocente.

- »¡Calla, infame!

- »Juro que te adoro, que desde que entraste en esta casa nació á nueva vida mi corazón. Juro que sin el amor que te tengo, acaso no hubiera sabido defender con tanto imperio mi pureza. Juro que por declarar, imprudente, á tu padre pocos momentos hace esta pasión mía, descubrí por primera vez la que él, oculta, me profesaba, que á él le cuesta la vida y á mí el dolor inmenso de morir sin justificarme. Y ahora hiere pronto y hiere sin piedad..., pero recoge, por Dios, mi último suspiro con un beso del más puro amor.

»Y al decir estas palabras me enlazó entre sus brazos y me besó la boca con tan ardiente pasión, que casi perdí el sentido.

»Luego sus nervios, después de tan rudo esfuerzo, se aflojaron, y quedó desmayada é inerte entre mis brazos.

»¿Era aquel el momento de herir? Alcé sobre su blanco seno la mano armada del puñal, pero las fuerzas me faltaron.

»No se hiere así á un ser indefenso. Además ¡era tan bella!

»Su contacto me enloquecía.

»Asustado de mis propios pensamientos y del curso de mil viles instintos, la deposité sobre mi lecho; pero al quererla separar los brazos de mi cuello, entró en un espasmo nervioso de gran violencia y comenzó á decir palabras incoherentes como si se hallase presa del delirio.

- »Me odia, me odia; el viejo..., inmundo viejo..., qué expresión..., jamás me la soñara..., aquellos besos mordaces... ¡Oh Alvaro mío, no, no! Su padre..., es su padre... Fatalidad, el puñal al alcance de mi mano. Piedad..., piedad... No hay piedad..., tengo celos..., serás suya..., pero no..., antes mía, antes mía. ¡Qué horror, sangre caliente..., qué ojos, ¡ah!, muera, muera! ¡Desgraciada de mí! Alvaro mío, Alvaro mío, perdóname..., ¡te amo tanto!

»Una sospecha cruzó por mi pensamiento: la última. ¿Sería aquello comedia? Fijos mis ojos en sus enturbiados ojos, piqué ligeramente con el puñal su costado. La sangre saltó roja como amapolas que adornasen su blanquísima camisa, pero su expresión no cambió. Sus facciones siguieron como de mármol, y ni un músculo de su rostro sufrió la menor alteración.

»¿Luego era verdad? ¿Luego mi padre quiso usar violencia y ella se defendió acaso por amor mío?

»El sollozo que pugnaba por subir á mi garganta subió, y un dolor inmenso, pero mitigado por un sentimiento de sin igual ternura, se apoderó de mí.

- »¡Oh Paulina, Paulina mía, yo no sé si puedo perdonarte, pero yo sé que me enamoras, yo sé que me arrastras, que soy tuyo hasta el fondo del alma..., que me enloqueces y tu ser es mi vida!

»Y ya no me pude contener más. Cubrí de ardientes besos aquel cutis de blanca camelia, aquellos labios como hojas de flores olorosas. A su dulce calor la estatua volvió en sí..., pero soñaba que ya había muerto y que juntos nos hallábamos los dos en otro mundo mejor donde la fatalidad ya no nos perseguía.

»Y mientras allí en obscura estancia yacía en un



Y agarrándola brutalmente de un brazo, la empujé con fuerza hacia la puerta

charco de sangre el cuerpo de mi padre, yo, loco de amor, en transportes infinitos, era el más feliz de los hombres entre los brazos de la asesina.»

XIV

LA FUGA

«Los primeros albos del nuevo día nos volvieron al sentimiento de la realidad.

— «Alvaro mío, me dijo Paulina, llegó el momento de la separación. Me has dado tanta dicha, que ya, suceda lo que suceda, tu amor me sostendrá. Pronto el crimen quedará descubierto; antes que acusen a nadie voy a acusarme yo.

— «No, eso jamás; no lo consiento. Huyamos, huyamos juntos.

— «Nos acusarían a los dos y sería peor.

— «No importa, huyamos. Yo de ti no me separo.

— «Eres un loco. Lo único que te puedo consentir es arreglar las cosas de manera que el dolor que nos aguarda se mitigue algo. Yo en el acto me voy a presentar en el tribunal de Spoleto a formular mi acusación. Tú entretanto huye. Por dicha nadie sabe quién eres. Ningún criado te conoce..., pasa la frontera, corre a unirse con tus gloriosas banderas y procura olvidar a tu desgraciada Paulina.

— «Me pides lo imposible; mi vida es tu vida; la suerte que tú sufras sufrirá yo.

— «No, Alvaro mío; tú, un caballero, un gran señor, no puedes acusarte de parricidio..., y si te quedas tendrás que acusarme.

— «¡Jamás, jamás!

— «Huye, por nuestro amor te lo pido, deja que yo sola purgue el crimen que cometí..., bien sabe Dios que muy a pesar mío..., y aceptemos la fatalidad que sobre nosotros pesa, pobres inocentes, que acaso pagamos faltas de nuestros mayores.

— «Paulina, Paulina, pídemelo cuanto quieras, pídemelo que yo mismo me acuse del asesinato de mi padre..., ocultaré mi nombre, pasaré por un vulgar asesino que mata por robar, pero desecha la idea de que yo consienta en una separación. De ti no me separo mientras disponga de mi libre albedrío.

«Rogué, supliqué, lloré y al fin obtuve de aquel ángel querido lo que deseaba..., huir antes que nadie sospechase el suceso y reventar caballos y pasar la frontera de los Estados Pontificios y volver a Holanda a continuar mi antigua vida de soldado..., pero casado con Paulina, abandonando a la casualidad títulos y fortuna, castillos y palacios.

«En consecuencia procedimos.

«Yo mismo levanté del suelo el cadáver del anciano rígido y horrible. Yo cerré sus ojos vidriosos, pero en los que aún se pintaba tal expresión de espanto y dolor que angustiaba mirarlo.

«Yo le desnudé y le metí en su lecho, volviéndole el rostro hacia el muro, por si alguien entraba no sospechase nada del suceso..., mientras Paulina lavaba las manchas de sangre que sobre el pavimento había.

«Luego reunimos todo el dinero y todas las joyas que pudimos encontrar, nos ceñimos cintos, atestamos mi maletín, y a las seis de la tarde pedí un caballo y me salí al campo a esperar a Paulina en el vecino bosque.

«Al pisar por última vez los umbrales de aquella mansión que fué mi cuna, donde cuarenta y ocho horas antes entraba lleno de esperanzas, ansioso de reunirme con mi anciano padre, tratar de hallar el camino de su corazón, y con él vivir en santa paz

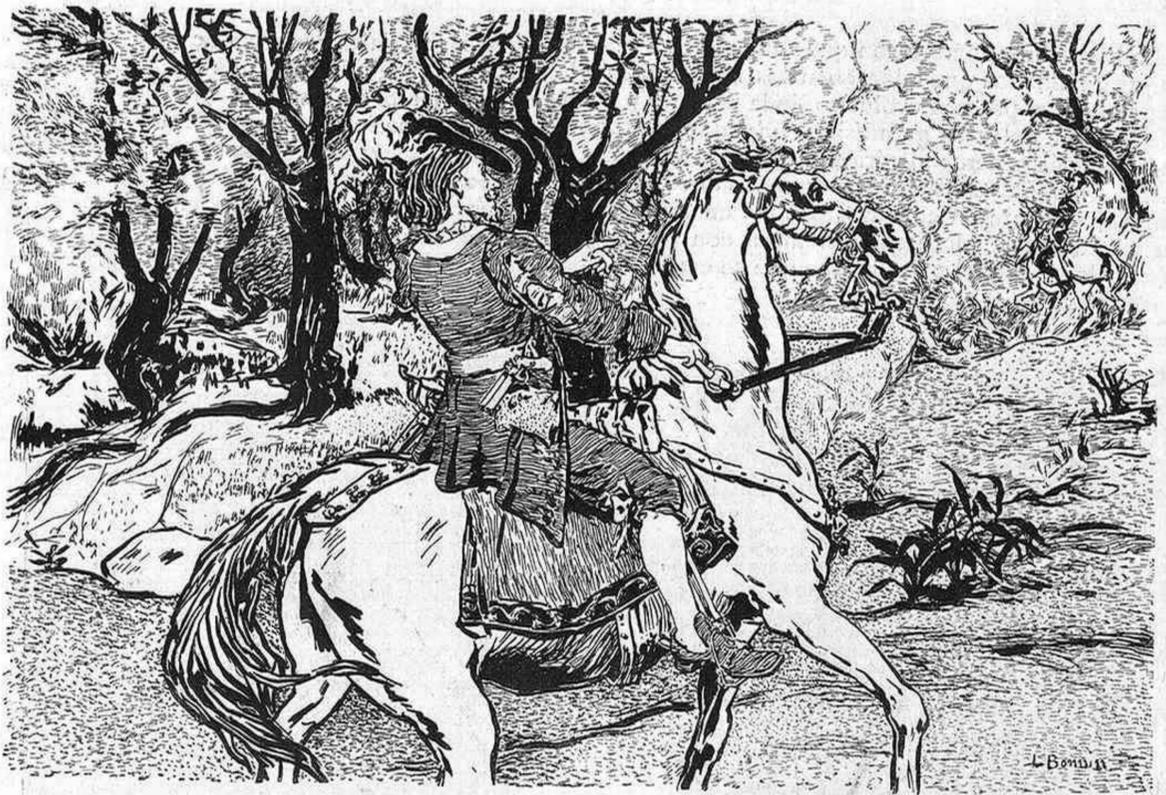


... y aquella noche a las doce me descendían con unas cuerdas en esta mazmorra...

hasta que Dios a sí le llamara..., muy tristes y amargos eran mis pensamientos. Yo venía a consolar y salía manchado de sangre; yo venía a realzar el nombre de mis mayores y le abandonaba deshonorado, enfangado y escarnecido. Yo huía a hurtadillas

de mi casa solar llevándome el maletín henchido de oro, como un malhechor..., robaba las joyas de mi madre, y dedicaba el resto de mis días a adorar a la asesina Paulina..., asesina inconsciente, pero asesina

cuadrada y muy maciza..., debía estar en la *Rocca de Assisi*..., la prisión de Estado. Bajé una escalera de caracol y conté sesenta y dos escalones. Luego me quitaron la venda y me hallé en una gran sala



... pedí un caballo y me salí al campo a esperar a Paulina en el vecino bosque

en fin, y caminando por entre aquellos riscos y viendo por última vez aquellas líneas del paisaje que me eran tan familiares y que una a una me recordaban tantos años de la niñez alegres por el sol de la esperanza reflejado en una conciencia pura..., me juzgaba un gran criminal.

«Los últimos reflejos de un sol lívido y triste de avanzado otoño desapareciendo tras de los montes de Perugia, me envolvieron en densas tinieblas... De entre ellas esperaba ver surgir de un momento a otro la fatídica figura de Paulina, a la que a pesar de todo tanto amaba.

«Eran las ocho, la hora de la cita.»

XV

EL ARRESTO

«La campana del castillo lanzada a vuelo de alarma, el disparo de un pedrero que sobre el puente levadizo se conservaba para avisar en caso de peligro a la cercana ciudad de Spoleto, me llenaron de espanto. ¿Se habría descubierto el suceso antes de tener Paulina tiempo de escapar?

«El precipitado galope de un caballo que de mi lado venía, me llenó de esperanzas. Debía de ser Paulina... Paulina en salvo... ¡Loado sea Dios!

«Pero no era ella: era Roberto que precipitadamente me dijo:

— «No hay tiempo que perder, señor duque; huya a todo escape..., todo está descubierto.

— «¡Paulina!, exclamé fuera de mí ¿Dónde está Paulina?

— «Está en salvo; pero ha debido escapar por detrás del monte y a pie. Yo vuelvo a buscarla con caballos a la guarida en que me espera, y dentro de dos horas nos reuniremos en *Le Viole* al pie de Assisi... Quise replicar y no me dió tiempo, asegurándose que volver atrás con él era comprometerlo todo.

— «Corra a *Le Viole* y refúgiense en una pequeña hostería que está en la entrada del pueblo, me gritó; con lo cual picó espuelas y desapareció entre las espesuras que bordeaban el sendero.

«¿Qué hacer? Seguí sus consejos. A las nueve y media estaba en la hostería de *Le Viole*. Según echaba pie a tierra, varios hombres de armas se arrojaron sobre mí; me desarmaron, me ataron fuertemente, me vendaron los ojos y aquella noche a las doce me descendían con unas cuerdas en esta mazmorra, en la que dentro de breves momentos dejaré de existir.

«¿Qué había pasado? No lo podía comprender. Dar conmigo tan pronto y sin mediar delación me parecía imposible. ¿Nos habría vendido Roberto? ¿Y Paulina? ¿Qué sería de mi adorada Paulina?

«No sé las horas que allí pasé, ni si era noche o día. Las tinieblas eran profundas y densísimas. Ni un destello de luz. Yo recordaba haber pasado un rastrillo y luego otro. Después se abrió una gran puerta, y en un momento que la venda que cubría mis ojos se bajó, distinguí altas torres y una mayor

subterránea. En el centro de esta sala levantaron una pesada losa, y pasándome unas cuerdas por debajo de los brazos me descolgaron aquí. A tientas he reconocido el local: los cuatro muros están horadados en la roca y de roca es también el piso. De un lado hay una puerta, pero fortísima y cubierta de chapas de hierro. Escapar es imposible. ¿Y Paulina? ¿Y mi Paulina adorada?»

XVI

EN LAS ENTRAÑAS DE LA ROCA

«Por tres veces la losa del techo se levantó y otras tantas me descolgaron, por medio de una cuerda, un cestillo con dos panes de munición y un jarro de agua.

«A mis voces y súplicas protestando de mi inocencia y pidiendo por Dios y por la Virgen ver un momento al alcaide ó al juez..., nadie me contestaba: la losa volvía de nuevo a colocarse en su alvéolo, y las tinieblas..., las horribles tinieblas continuaban.

«Excuso pintar el estado de mi espíritu. Son cosas que no se describen..., sin pasar por ellas no pueden sospecharse todas sus amarguras.

«Yo no sabía si rogar a Dios que me enviara inmediatamente la muerte para acabar de una vez con tan atroz agonía; temía que mi muerte empeorase la situación de Paulina, que acaso sufría más que yo.

«Al cuarto día en el cesto venía un candil encendido y una gran aceitera llena hasta los bordes. Tenía luz para muchos días.

«Bendije a la Providencia; se me figuraba que con la luz venía la esperanza... y así era verdad. Al romper el pan hallé un papel. Era de Paulina y decía así:

«Alvaro del alma, logré escapar. Estoy en salvo y pienso en ti. Ayudada del fiel Roberto, espero poderte prestar ayuda en breve. Huiémos, amor mío, y seremos muy felices. Valor.»

«¡Oh Paulina, Paulina, y yo que un momento dudé de ti!

«Al otro día encontré un nuevo papel; era más largo que el primero.

«Dentro del otro pan encontrarás una lima — decía. — Lima inmediatamente la cerradura de la puerta y te encontrarás en una mazmorra aún más profunda. Cuando esto esté hecho avísame. Adjunto un libro de memorias y lápiz: escríbeme y mete el papel bien disimulado entre los juncos de la cesta. Tuya, que te adora, *Paulina*.»

«¡Una lima en mis manos! Comencé el trabajo, y lo continué con tal avidez, que de vez en cuando tenía que soltar el útil porque me quemaba los dedos del continuo morder del hierro al hierro. Antes del siguiente día la operación estaba terminada y pude bajar a la segunda mazmorra por una escalera de diez brazas.

(Concluirá)

ARTE MODERNO

EXPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD DE PINTORES DE MINIATURAS DE LONDRES

La miniatura, nombre con que antiguamente se designaban las iniciales y los dibujos iluminados que adornaban los manuscritos y los libros, ha seguido por regla general el proceso evolutivo de la pintura, y tiene, desde el punto de vista de la historia del arte, grandísima importancia, sobre todo en los períodos en que los demás géneros pictóricos estuvieron en decadencia.

Las miniaturas más antiguas que se conocen datan de 3.000 años antes de Jesucristo, y aparecen en varios papiros encontrados en tumbas egipcias. También los romanos adornaron sus libros con dibujos, pero de éstos nada se ha conservado, siendo el más antiguo que se conoce un ejemplar del siglo IV.

co de mediados del siglo XVIII; Hall, el artista protegido de María Antonieta que mereció ser llamado el Van Dyck de la miniatura, y Duchesne, digno de ocupar el primer lugar entre los miniaturistas modernos, son estrellas de primera magnitud en este género pictórico, junto á las cuales brillan también, aunque no tan esplendorosamente, Jacques Charlier, Henault, Darmancourt, Garand, Ismael, Mengs, Leblond, Sartori, Camerata, Laine, Gros, Vincent, Lachaussée, Musson, Mosnier, Villers, Violet, Cousin, Jacques Bourdier hijo, Siccardi, Fragonard, Vestier, Hallé, la señora Vigée-Lebrun, Judlin, Perin, Degault, Saint-Isabey, Augustin, y las señoras Mirbel y Herbelin.



CLEO DE MERODÉ,
miniatura de Miss Butler Greenough



EL SUEÑO DEL NIÑO JESÚS,
miniatura de Mme. Debillmont Chardon



MRS. PATRICK CAMPBELL,
miniatura de Lucía M. Hill

La miniatura alcanzó gran esplendor en el imperio romano de Oriente, en donde no tardó en ser un arte independiente de la caligrafía, y en el Norte de Europa tuvieron en los siglos VII y VIII gran importancia, si no artística, histórica, los trabajos de los monjes irlandeses, quienes extendieron más tarde aquel género de pintura por Inglaterra y por el continente, especialmente en Suiza y en la Italia septentrional. El arte bizantino y el irlandés, que no podían adquirir ya mayor desenvolvimiento, fueron sin embargo terreno abonado para el desarrollo de un arte nuevo que á fines del siglo XIV llegó á su apogeo.

En estos últimos tiempos la miniatura había perdido buena parte de su importancia, siendo muy contados los artistas que á ella se dedicaban; pero hoy parece que se trata de resucitar ese género en otro tiempo tan en boga.

Entre los esfuerzos que con tan laudable fin se realizan merecen citarse los que llevan á cabo en Londres dos sociedades rivales, la Sociedad de Pintores de Miniaturas y la Sociedad de Miniaturistas, que apelan como principal medio de propaganda á las exposiciones anuales.

En la actualidad, la primera de las dos sociedades citadas ha celebrado la



ISABEL, miniatura de Edith L. Clink



NINA, miniatura de E. Cotton Haigh



CABEZA DE ESTUDIO, miniatura de Cecilio J. Hobson

El descubrimiento de la imprenta en el siglo XVI fué un golpe mortal para la miniatura, pues los libros que, multiplicados hasta lo infinito, llegaron á ser un objeto de comercio usual, perdieron necesariamente el lujo en la ornamentación.

Desde entonces puede decirse que la miniatura dejó de estar asociada al arte de la imprenta, entrando en un sendero independiente donde debía recobrar su pasada gloria haciéndose hermana y émula de la pintura propiamente dicha. Las miniaturas adornaban ya gran número de objetos de marfil, esmalte ó madera, produciendo obras de arte que hoy causan verdadera admiración por la viveza del colorido y por el lujo de detalles.

Más adelante la miniatura fué muy solicitada para el retrato, sobre todo en el siglo XVIII; pero así como la imprenta había matado la miniatura en el libro, la fotografía ha matado la miniatura en aquel otro género.

Julio Clovio, con sus microscópicas composiciones ricas en color y perfectas de dibujo, en la época del Renacimiento; Klingstedt, con sus licenciosas escenas y sus primorosos retratos femeninos durante la Regencia en Francia; Arland de Ginebra, por una de cuyas obras pagó el duque de Laforce 1.200 libras; la veneciana Rosalba Carrera, entre cuyas obras modelo se cita un retrato de Luis XV con una alegoría de la Victoria; Massé, el miniaturista predilecto del públi-

cuarta de estas exposiciones en los salones de la Galería Moderna, y aun cuando aquella entidad ha atravesado una crisis peligrosa, que amenazaba seriamente la existencia de una rama del arte que vuelve á ser cultivada con entusiasmo por notables artistas, el resultado del certamen no puede haber sido más satisfactorio, y la miniatura se va popularizando, gracias á los esfuerzos realizados por las referidas sociedades y á la propaganda que en Inglaterra han hecho ilustres críticos como Williamsen, Lumsden, Propert y Praga.

Ultimamente hizose una tentativa para unir á las dos sociedades, pero la elección de cargos ha dado al traste con la proyectada unión.

La exposición que actualmente se celebra en la Galería Moderna contiene 273 miniaturas, y aunque no todas naturalmente son dignas de figurar en ella, en conjunto las obras presentadas logran llamar la atención del público y merecen el aplauso de la crítica. Entre las más notables, pueden citarse las seis que reproducimos en esta página, en cada una de las cuales son de admirar las excelencias de ese género de pintura avaloradas por el sello que el espíritu moderno ha impreso en el arte pictórico, y que sin menoscabar en lo más mínimo las delicadezas de detalle que á las antiguas miniaturas caracterizaba, presta mayor vida y más naturalidad de expresión al conjunto. — M.

LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCION
POR AUTORES Ó EDITORES

BUSTOS Y MEDALLAS, por *J. Ignacio Vargas Vila*. - Colección de interesantes y bien escritas semblanzas de algunos jóvenes escritores venezolanos, que dan perfecta idea del modo de ser de cada uno de éstos y permiten conocer su labor literaria, analizada en grandes síntesis por el Sr. Vargas Vila con el talento que le ha conquistado uno de los primeros puestos en el mundo de las letras de Venezuela. *Bustos y medallas* ha sido impreso en Caracas en la tipografía de la empresa «El Cojo.»

ANUARIO ESTADÍSTICO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY. - Distintas veces nos hemos ocupado con el elogio que se merecen de las publicaciones de la Dirección general

de Estadística del Uruguay que se halla confiada á Honoré Roustan y muy especialmente del Anuario. El correspondiente al año 1897 con algunos meses de 1898 es, como todos los anteriores, una obra perfecta en su género, que puede servir de modelo para publicaciones de índole análoga. No detallaremos su contenido, porque exigiría esto un espacio de que no podemos disponer, y nos limitaremos á decir que cuantos datos puedan desearse acerca de aquella república, todos se encuentran perfectamente clasificados en el libro que nos ocupa, el cual contiene además varias bonitas láminas que reproducen vistas muy interesantes de Montevideo.

CUENTO; Y VERDADES, por *Alfredo Lafitte*. - El distinguido literato vascongado y miembro correspondiente de la Academia de la Historia Sr. Lafitte ha reunido en un tomo de cerca de 400 páginas una porción de cuentos, leyendas, tradiciones, sucesos é historietas publicadas en los principales

periódicos de la corte y del país éuscaro. En la colección hay trabajos serios y festivos, todos interesantes y amenos y todos muy bien escritos y dignos del autor de la importante y curiosa obra *Tierra Euskara*. El tomo, editado por D. Francisco Jornet, en San Sebastián, se vende á dos pesetas.

ZARZAMORA, por *Miguel Ramos Carrión*. - Forma esta obra el volumen décimoséptimo de la «Colección Elzevir ilustrada» que con tanto éxito publica el editor de esta ciudad D. Juan Gili, y es una novela interesantísima, escrita con la galanura y la gracia que tan justa fama han merecido á su autor. El señor Ramos Carrión, que tantos y tan grandes éxitos ha conseguido en el teatro, no los obtendrá menos ruidosos como novelista, á juzgar por la producción que nos ocupa, en la cual el asunto, la acción, los personajes, todo está trazado con exquisito arte. *Zarzamora* lleva muy bonitas ilustraciones de Passos y se vende á dos pesetas.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
DE LAS DE LOS DE
CAPSULAS APIOL DE LOS DE JORET Y HOMOLLE
REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
EVITAN DOLORES, RETARDOS
DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MEDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUN BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos de ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOZUE-ALBESPEYRES
78, Faub. Saint-Denis
PARIS
y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALUDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS Y TODOS LOS ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICION
EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

ACRIDUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpes, Aene.
EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.
102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

PANCREATINA DEFRESNE
POLVO PILDORAS
Adaptada por la Armada y los Hospitales de Paris.
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los féculas.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
En todas las buenas Farmacias de España.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abaloes, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1887 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS Y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO. de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

PILDORAS BLANCARD
con Yoduro de Hierro inalterable
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
Exijase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.
PILDORAS BLANCARD
con Yoduro de Hierro inalterable
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
Exijase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.
PILDORAS BLANCARD
con Yoduro de Hierro inalterable
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
Exijase el producto verdadero y las señas de BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito
El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.
Bergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
Medalla de Oro de la S^{ta} de F^{ia} de Paris
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE al Bromuro de Potasio DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerias

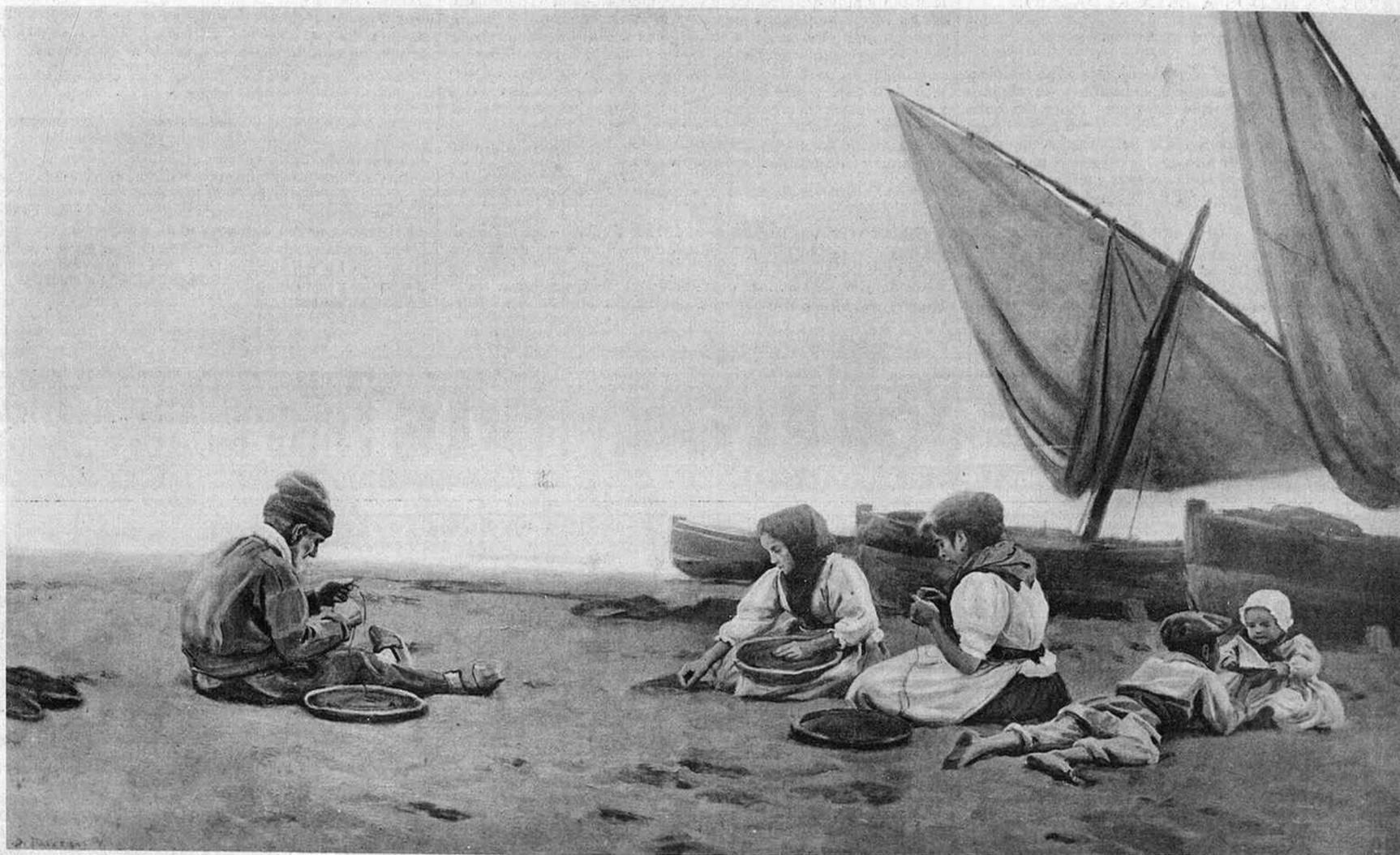
AVISO A LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
F^{ia} BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS Y NEURALGIAS
Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm^a 114, Rue de Provence, en PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD
En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION
ASMA y toda afección Espasmódica de las vias respiratorias.
25 años de éxito. Med. Oro y Plata
J. FERRÉ y C^{ia}, 102, R. Richelieu, Paris.

AGUA LÉCHELLE
HEMOSTATICA
Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *intestinos*, los *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. - DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

PAPEL WLINSI
Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho*, *Catarros*, *Mal de garganta*, *Bronquitis*, *Resfriados*, *Romadizos*, de los *Reumatismos*, *Dolores*, *Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.
Exigir la Firma WLINSI.
DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. - PARIS, 31, Rue de Selne.



Arreglando las redes, cuadro de Dionisio Baixeras (Salón Parés)

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente volver á empezar cuantas veces sea necesario.

APIOLINA CHAPOTEAUT
NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.—PRECIO: 12 REALES.
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD, Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

◀ **ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE** ▶
Curadas por el Verdadero
Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 AÑOS de exito.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.**
102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN

La Ilustración Artística

AÑO XVIII

BARCELONA 20 DE MARZO DE 1899

NÚM. 899

GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTÓN

NUEVO MODELO CON PATENTE



Para envase de varios artículos, como jarabes, pastillas, chocolates, tés, cafés, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dichas cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegantes y de fácil transporte. Juan Fabareda, San Beltrán, 14, esquina Marqués del Duero.—BARCELONA.

◆ VINOS FINOS DE ESPAÑA ◆
ELABORADOS POR LAS
BODEGAS FRANCO - ESPAÑOLAS
Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE
ROYAL CLARET, vino tinto (elaboración Medoc)
EL DIAMANTE, vino blanco (elaboración Sauternes)
CLARET, Rioja fino de mesa

SIRVENSE EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN
Representante: Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

VINO DE **PEPTONA**
ORTEGA

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DÉBILES
es el mejor tónico y nutritivo
Inapetencia, males digestivos, anemia, tisis, raquitismo, etc.
Farmacia: Leon, 13 MADRID
Laboratorio: Quedo, 7

LA SAGRADA BIBLIA

EDICIÓN ILUSTRADA

á 10 céntimos de peseta la entrega de 16 páginas

Se envían prospectos á quien los solicite dirigiéndose á los señores Montaner y Simón, Barcelona.

ELEGANCIA = REDUCCIÓN ABDOMINAL

Es tan feo en las señoras el vientre abultado ó caído, desfavorece tanto, que el invento P. Ramon «Estético Universal» se hace indispensable casi para todas, pues tanto en lo higiénico, preservativo y curativo como en lo de conservar las buenas formas, soltura y elegancia es una prenda incomparable: ha obtenido dictámenes muy laudatorios de varias Reales Academias, está toda ella confeccionada con seda especial, se abrocha como un guante y la adoptan todas las señoras de buen tono así nacionales como extranjeras; también la usan los caballeros obesos y los que sufren afecciones gastro-intestinales. Prospectos gratis.

Carmen, 38, 1.º, Barcelona (España)

Dr. Vivé Picasó, especialista en enfermedades de garganta, nariz y oídos. Plaza de Santa Ana, 8 bis, 1.º, Barcelona. — Consulta de 3 á 5.

NERVIOS Para curar la Epilepsia (mal de San Pau), Corea (baile de San Vito), Histérico, Insomnio, Jaqueca (migraña), Palpitaciones del corazón, Pérdida de la memoria, Vértiges, Delirio, Convulsiones y demás enfermedades nerviosas, **ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS** tiene fama universal el

La dispepsia, anemia, fatiga intelectual, impotencia, debilidad del corazón, depresión del sistema nervioso, jaqueca, convulsiones, fosfaturia y neurastenia, se curan rápidamente tomando el **VINO VITAL AMARGÓS** AL EXTRACTO DE ACANTHEA VIRILIS COMPUESTO Poderoso reparador y estimulante de las fuerzas físicas é intelectuales

VINO AMARGÓS TÓNICO NUTRITIVO de Peptona, Quina, Coca del Perú y Vino de Málaga. — Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo. — Excita el apetito, activa la nutrición y hace recobrar las fuerzas. — Pídanse prospectos. — Estos productos se hallan de venta en las principales farmacias del mundo. — Por mayor: Gran Farmacia AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9. — BARCELONA

CHOCOLATES - HIGIÉNICOS

CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOGAS DE LAS FÁBRICAS DE

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor

Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confeitería y Ultramarinos de España.

PASTILLAS MORELLO
(BALSÁMICAS)
AL EUCALIPTOL, SAVIA DE PINO, BALSAMO DE TOLU
OBRAN POR INHALACIÓN
CURAN LOS RESFRÍADOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGUE, CATARROS, ROQUERA, ACESOS PULMONARES, FETIDIZ DEL ALIENTO, ETC.
EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR
PUERTA DEL ANGEL 21 y 23, AVENIDA FIVALLER - BARCELONA

¡VIAJEROS MARÍTIMOS!
EL ELIXIR
"NAUSEOFEN"
Es el único remedio que existe para evitar y curar INPALIBLEMENTE el
MAREO
Depositarlos para España y Portugal
Sres. RIERA Y LAVALL
Plaza Universidad, 61, BARCELONA

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES - TES - CAFES - TAPIOCA

De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. — SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8

CARNE LIQUIDA

del Dr. VALDÉS GARCÍA, de Montevideo, con 19 por 100 de peptona

Extracto líquido, peptógeno y peptonizado, premiado con medalla de oro en todas las Exposiciones contemporáneas. — Elaborado con la mejor Carne de Vaca del Uruguay, de agradable sabor, de asimilación inmediata, altamente nutritivo, puro é inalterable, está reconocido este extracto, por la rapidez con que repone y fortifica, como el tónico reparador por excelencia y el reconstituyente más eficaz y poderoso para los enfermos, convalescentes y personas débiles. — Pídanse en todas las farmacias y exijase la firma del Dr. Valdés García en la etiqueta como garantía de autenticidad. — Representante en España: RAFAEL TRUÑO, Barcelona

PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA» Á CARGO DE D. CLAUDIO RIALP

Acontecimiento Artístico

Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA», los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

17 PESETAS

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y del de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo imperecedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona - Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

MIOTONO

KOLA, COCA, QUINA GRIS Y CACAO
GRAN RECONSTITUYENTE

Comprobado en concursos de tónicos como el de más fuerza por los sportman. Eficacísimo en las enfermedades del estómago é intestinos, inapetencia, jaqueca, neuralgias, impotencia y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

MIOTONO YODO-FERRADO

De resultados positivos en el raquitismo, escrófulas, neuralgia, histerismo, jaqueca, anemia, desarreglos de las jóvenes, etc.

SUPERIOR ANTIRREUMÁTICO LINIMENTO SPORTIVO

Este linimento cuya fórmula fué arreglada, con grande éxito, para uso de ciclistas, pelotaris, sports marítimos, etc., ha resultado tan precioso estimulante, que son extraordinarios (ó sorprendentes) sus efectos contra todo género de reumatismo, aun el crónico.

Utilícese también en vez de árnica en las contusiones, para cuya pronta y mayor eficacia no debe faltar, en previsión, en ninguna casa.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Sta. Ana, 25, Barcelona.
En Madrid, Farmacia Moderna de D. Natalio de Fuentes, Hortaleza, 110.

Tricófero Padró

para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su

color natural, frasco 1,50 peseta. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, Plaza Real, 1, farmacia del Globo.

Depilatorio imperial Padró

quita el pelo ó vello con prontitud y sin peligro ulterior para el cutis - 50 años de éxito. Frasco 2'50 pesetas. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo.

EL MATA CALLOS Y VERRUGAS

DEL DOCTOR SUECO ROSWIM (con privilegio exclusivo)

EL MAS PURO, EL MAS BARATO Y EL MAS COMODO

1,000 PESETAS al que utilice este unguento sin obtener buen resultado.

De venta en las farmacias á 3 REALES cajita

Y ahora digamos con el autor:

Abajo todo bicho,
abajo, sí,
que el módico y seguro *Matacallos*
está ya aquí.

Se mandará gratis una cajita de *Matacallos* á quien la solicite al Depósito Central: San Esteban, núm. 27, Olot.
Depósitos: en Madrid, Gayoso; en Barcelona, Alsina; en Málaga, Gómez y Martínez, y en cada capital de provincia.

VIDA DE LA VIRGEN MARIA
CON LA HISTORIA DE SU CULTO
EN ESPAÑA
Dos tomos en folio, ricamente encuadrados,
100 pesetas

LA MARGARITA EN LOECHES

Esta agua es *Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria y, nítese, en alto grado reconstituyente.* Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio.* Premiada siempre la primera. - En el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS. - La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta bién en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

UN FILOSOFO CUARTELERO, POR FRADERA



- Ya te habrás enterado de que cuando venga el coronel, has de dar la voz pa' que forme la guardia...
- Güeno, ya lo sé.



- Pero, señor oficial, ¿esto es un regimiento ó una patalea? ¡Entrar yo en el cuartel sin dar la voz el centinela ni formar la guardia! ¡Arrestado todo el mundo!

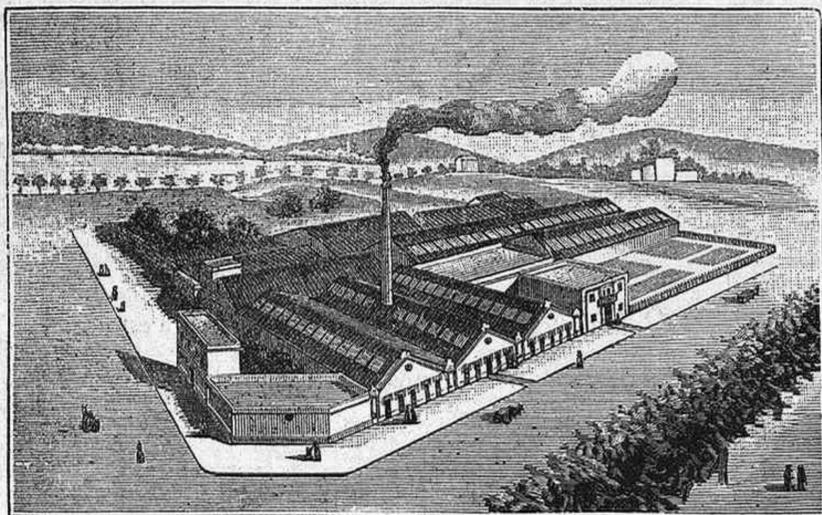


- ¡Forma, morral! ¡Mi que arrestarme por tu culpa!

MOSAICOS HIDRAULICOS

MORSOLA SOLA y C^{IA}

BARCELONA



Vista de la fábrica

PROVEEDORES DE LA REAL CASA
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888

En la Exposición Universal de París de 1889, la ÚNICA MEDALLA DE ORO acordada á la fabricación de MOSAICOS HIDRAULICOS fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA OBTENIDA EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. - Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 20 años de constante éxito. - Fabricación de objetos de cemento y granito.

PRODUCCIÓN ANUAL 180,000 METROS CUADRADOS

FABRICA: calle de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento
CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56. - DEPÓSITO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.

VENTA DE CEMENTO PORTLAND Y CAL HIDRAULICA PRECIOS ECONÓMICOS



SUCURSAL EN MADRID: Alcalá, 18 (Equitativa). — SUCURSAL EN SEVILLA: Rioja, 1

FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase

Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento, nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.

Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Baldosas para aceras, cuadras y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.

Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.

Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.

Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.

Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.

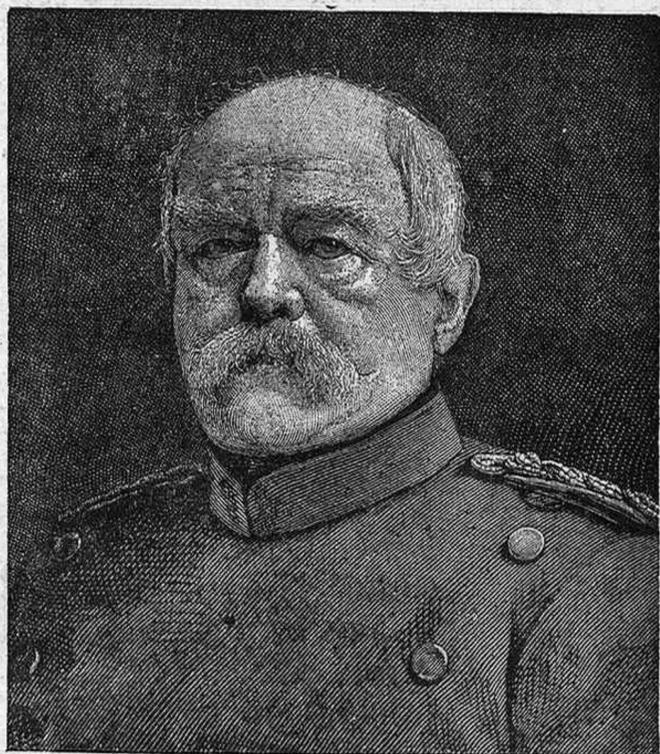
Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

Pensamientos y Recuerdos

de

Otón, príncipe de Bismarck



El príncipe de Bismarck

Hemos publicado y puesto á la venta la edición española de esta obra, acerca de cuya importancia sólo hemos de decir que toda ella ha sido escrita y varias veces revisada por el propio príncipe de Bismarck. Nuestra casa editorial ha adquirido el derecho exclusivo de la traducción española de este libro excepcionalmente interesante y esperado con verdadera impaciencia, que se publica simultáneamente con la edición original alemana.

Todos los pedidos se dirigirán á la casa editorial de los Sres. MONTANER Y SIMÓN, de Barcelona.

PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá siete años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios que figuran en las ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norteamericanas, rusas, austriacas, etc., etc., y el elevado precio á que se pagan (algunos á 4 y 5 francos línea corta), para quedar convencido de la importancia que reviste esta clase de anuncios.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada, que es regularmente en la actualidad de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLON Y TERCIO de ejemplares cada año), tiene que aumentarse todos los días por aumentar también el número de sus abonados.

Ofrecemos á nuestra clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobar la exactitud de nuestra afirmación.

Exigiendo iguales justificantes á los demás periódicos, los señores anunciantes podrán convencerse de que la tirada de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es, no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, si que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadernado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente.

Los anuncios en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA obtienen una impresión esmeradísima y van intercalados con chispeantes cuentos ilustrados de renombrados dibujantes, habiéndonos procurado la colaboración de los artistas más en boga en la actualidad.

Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 168, BARCELONA.

Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc.

Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.

UN FILOSOFO CUARTELERO, POR FRADERA



—¡Ya no te perderé más de vista, so granuja! ¡Comprometeme á mí, el mejor sargento del regimiento!



—No te meto los puños por las narices, porque eres un mamarracho y no vales la pena de que me ocupe de tí.



El coronel: — La verdad es que el individuo ese lleva en la cara que no puede ser más bruto.
El individuo (para sus adentros): — ¡Bien he pagado el descuido en dar la voz; sin embargo, me resulta el coronel el más fino de todos ellos!

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.

Venta: Boticas y Droguerías. — Depósito general: Carretas, 39, Madrid. — Dr. Morales

IMPOTENCIA, DEBILIDAD

espermatorrea y esterilidad. — Cura segura y exenta de todo peligro, con las célebres Píldoras tónico-genitales del doctor Morales; á 7'50 pesetas caja. Van por correo.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS



al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las Enfermedades Urinarias. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de

Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Se remiten por correo anticipando su valor.

El mejor remedio para la pronta curación de LAS MUJERES ANÉMICAS ó CLORÓTICAS, la inapetencia, esterilidad y propensión al aborto, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina.
Las jóvenes que al llegar á la época del desarrollo, están pálidas, enflaquecidas y enfermizas, recobran con su uso, los colores y energía propios de su edad

Véndense en todas las farmacias.
Al por mayor: L. Gaza en Comandita. — Barcelona

• EL MEJOR • REGULADOR • MAGNESIA • DEL ESTÓMAGO • FORMIGUERA



ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE
Cura las acedías, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.

Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.

Al por mayor: L. Gaza en Comandita. — Barcelona

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

PING-LAN

Promueve la salida del cabello, del bigote y de la barba. Pídase en Droguerías y Perfumerías.

SEÑORAS

CABALLEROS, SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS, HERNIADOS (quebrados),

que desean alivio y pronta curación, sin necesidad de usar más que una corta temporada un perfectísimo aparatito: el ortopédico especialista español, D. Pedro Ramón, autor, con cuatro Reales Privilegios y dos marcas de fábrica, del Estético Universal, Regulable, Faja-hipogástrica-recoge-vientres y del aparato herniario Céntrico-oclusor; recibe de 11 á 1 y de 5 á 7 en su despacho, Calle del Carmen, núm. 38, 1.º, Barcelona. Es fama universal en el mundo científico que logran sus deseos cuantos usan las especialidades Ramón, calificadas por las Reales Academias de Medicina y Cirugía como únicas en su clase. DISTINCIÓN EXCEPCIONAL DE LA REAL DE MEDICINA. Pídase el folleto que la casa envía gratis y con el cual puede encargarse cualquiera de las especialidades Ramón, sea cual fuere el punto de residencia del interesado. — CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA.

Todas las reclamaciones y pedidos de la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA, ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y SALÓN DE LA MODA, deberán dirigirse á los editores señores Montaner y Simón, calle de Aragón, núms. 309 y 311, Barcelona